COMEDIA FAMOSA.

EL TRAMPOSO CON LAS DAMAS, Y CASTIGO MERECIDO.

DE DON ALBARO CUVILLO DE ARAGON.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Lope Galan Tramposo.
Mondego su criado.
Don Garcia Cavallero Leones.
Don Diego, hermano de Don Garcia.
Don Fernando, Cavallero Sevillano.
Don Rodrigo, Cavallero Navarro.
Doña Isabèl, Viuda.
Doña Inès su hija.
Marina Esclava.
Felicio Esclavo de Don Garcia.

JORNADA PRIMERA.

Salen Don Lope, y Mondego.

Mon. Digo, señor, que tu primo
ha llegado de Leon.
d. Lop. Calificada opinion
goza, y por ella le estimo.
Este hombre es Don Garcia,
y por escrito emprimè
con èl, què bien que cortè
ingenio, y pluma aquel dia.
Mon. Por Dios, que es notable tretã.
d. Lop. De esso vienes admirado?
muchos primos he ganado
en virtud de la estafeta.
Mon. Què graciosos desatinos!
d. Lop. Aun para mas te prevengo:
què te espantas? primos tengo
Isleños, y Vltramarinos.
Pues solo para imprimar
con algun hombre afamado
con mis cartas he passado
de la otra parte del mar.
Suelo yo con gracia estraña
(accion que nadie me veda)
passearme por la arboleda
de los linages de España.
De donde con ossadia
conforme el ingenio buela
tal vez desgaxo vna abuela,
y tal arranco una tia.
Mil abuelos prevenidos
tengo de quien me amparar,
porque yo suelo mudar
mas abuelos que vestidos.
Mon. Considerado, tu humor tienes.
d. Lop. Dime lo que sientes.
Mon. Recamara de parientes,
no de vestidos, señor,

No he viſto mayor freſcura
de condicion. *d. Lo.* Como voy
por eſta arboleda, eſtoy
ameniſsimo. *M.* Procura
Mejorarte de accidentes,
porque eſſos arboles ſon
muy ſecos, y no es razon
que de ſombras te contentes.
Campaña es poco ſegura
la ſelva por donde vàs,
que las mas veces podràs
perderte por ſu eſpeſura.
Buſca fruto con aſtuto
ingenio, y mas no te vltrages,
que arboledas de linages
dàn flor mucha, y poco fruto.
Dexa las vanas ficciones
de eſſa arboleda moleſta,
que no ay mas bella floreſta,
que vn talegon de doblones.
Que el oro ſe conſidera,
y en juſta razon ſe funda
de el hombre ſangre ſegunda,
que ennoblece à la primera.
Y aſsi qualquiera mortal
tiene en ſu ſangre teſoro,
porque la ſegunda es oro,
y la primera coral.
d. Lo. Oye, que à los entendidos
ſe debe ſatisfacer,
por Dios, que les he de hacer
gran banquete à tus oìdos.
Si otros à la vanidad
conſagran eſte deſeo,
yo ſolamente le empleo
en fertil vtilidad.
De eſtos deudos adquiridos
con arte, y yà confirmados
ſaco yo premios honrados,
logro frutos muy lucidos.
Y aſsi hueſped me he de hacer
del que à ſer mi hueſped viene.
Mon. Grande aparato previene
tu ingenio. *d. Lop.* Pues ha de ſer.
Mon. Tu atrevimiento me agrada,
bizarria ſingular.
d. Lo. Por Dios que he de emparentar
con èl, haſta en la poſada.
M. Parece que ſiento ruido:
d. lop. Dices verdad; yà llegò.
M. Y no al puerto, que èl pensò.
d. Lop. En el puerto ſe ha perdido.
M. Subir la eſcalera ſiento.
d. Lo. Tambien la ſube el que và
à la horca. *M.* No ſerà
eſte menor eſcarmiento.
d. Lo. Eſcucha por vida mia.
M. Como vn marmol pienſo eſtàr.
d. Lo. Oye que quiero ſoltar
toda la volateria. *Habla alto.*
El juycio tengo perdido.
Entran Don Garcia, y Felicio, y apartanſe à vn lado.
Fel. Parece que eſtà enojado.
d. G. Aun en mi no ha reparado
de el enojo divertido.
Retiremonos aqui,
y ſu indignacion ſabrèmos.
Retiranſe mas.
M. Señor, templa tus eſtremos.
d. Lop. No cabe templanza en mi.
Eſta caſa me alquilabas
ſi en ella vn hombre muriò
de peſte? quien te engañò?
M. Tu, que tu engaño buſcabas.
Dandome tan grande priſſa,
que buſquè, mas no elegì.
d. lop. No ſon buenas para aqui
ni aun apariencias de riſa.
Reſponde mas meſurado.
M. Como el mal año muriò
de vna ſeca, que le diò
eſte hueſped deſdichado.
Tus furores no ſe alteren,

no te admires, nò te assombres,
es mucho morir los hombres
de lo que los años mueren?
d.G. Riñe con mucha razon.
Fr. Que à ser su huesped venias,
en camino te ponias
de la barca de Aqueron?
d.lop. Busca luego vna posada
y ropa, porque en la mia
ay malicia desde el dia,
que estuvo en casa apestada.
M. O edad ciega, y alevosa,
triste yo, que en tí nací;
pues hasta la ropa en tí
se sabe hacer maliciosa.
Mas competele à esta edad
la malicia con justicia,
que mal faltarà malicia,
à quien sobra necedad.
d.lo. Gracias dices ignorante?
Vive el Cielo! M. Siempre vive,
y no servicio recibe
de memoria semejante.
Pues siempre te veo acordar
del Cielo en los juramentos.
d.G. No deìs mas seña à los vientos,
templad el justo pesar.
Mirad, que soy Don Garcia.
d.lop. Agora con mas razon
crecerà la indignacion,
que en mi pecho se encendia.
Dime, donde hospedarè
à mi primo, dime dondè?
M. Mi turbacion te responde
con humildad, que no sè.
Pues ay deudo, y amistad,
pèrdone, y su estrella siga,
que vna casa seca obliga
à tan grande sequedad.
Esto no admite disputa,
antes es opinion llana,
la casa mas seca es sana,
y esta es seca aunque no enjuta.
Si por tal huesped enojos
el verla seca te dà,
llora, y humeda estarà
con el agua de tus ojos.
Tu llanto el remedio gaste,
que si el bien nace de alli,
le podràs decir asi,
que en los ojos le hospedaste.
Mas contra la sequedad
medio mas facil intenta,
en el pozo le aposenta,
y sobrarà le humedad.
d.lo. A la muerte le condeno
serà hospedarle traycion
en la casa donde son
aun las paredes veneno.
Pues despues, que entrò tan fuert
la muerte à verter sus iras,
estas paredes que miràs
estàn cebadas en muerte.
M. Pocas en Madrid veràs,
que no estèn por su camino
de vno, y otro desatino
apestadas mucho mas.
La casa mas noble peca
de seca, bien claro està,
pues que en ninguna se dà
mira si ay cosa mas seca.
Yo no pido por temer
algun sucesso bien malo;
si algo dàn es con vn palo,
y aun este seco ha de ser:
Que oy la sequedad, señor,
tan estendida à estàr viene,
que aun tal vil dadiva tiene
sequedad, y no verdor.
Seco està el Mundo, y no crece
sino en ser grosero, y vil,
que solo el prodigo Abril
dadivas verdes ofrece.
d.lo. Mas injuria me propones

con la escusa que me dàs,
puesto, que apestado estàs
aun en las mismas razones.
d. Gar. Mis criados han buscado
para sì cierta posada,
tan compuesta, y aliñada,
que excede su humilde estado.
Desde aqui buscar podrèmos
con nuestra comodidad
mas pompa, y authoridad
pues en muchas la hallarèmos.
d. lo. Yo que os avia de hospedar
vuestro huesped he de ser?
d. Garc. Oy teneís de obedecer.
d. lo. Vuestra luz me ha de guíar.
d. Gar. A Dios, que en casa apestada
yà es mucha conversacion esta.
Vanse Don Garcia, y Felicio.
d. lo. Saliò la invencion
tan sutil, como acertada,
bellissimo embuste. *M.* Ayroso
mientes con tal desenfado,
que en ti el mentir ha ganado
vn distrito prodigioso.
Gran provincia es el mentir
despues que leguas te augmentas,
y distancias le acrecientas;
al fin iràs? *d. lo.* No he de ìr.
Yà tenemos assentado,
que à comodidad aspiro,
y que à las leyes no miro
de vn ingenio recatado.
M. Bien haces en no tratar
con el honor melindroso,
que es vn enfermo achacoso,
que siempre se ha de guardar.
Qualquiera soplo le hiere
de la fama; à quien no enfada
cosa que es tan delicada
que de vn ventecillo muere?
En bidio tu desenfado,
con tu despejo me ajusto;
de las escuelas de el gusto
debes de ser Licenciado.
Y aun Retor, que el proceder
tuyo me dexa advertido,
que de el gusto mal regido
digno Retor puedes ser.
d. lop. Soy de los gustos buscon.
M. Que dulce tendràs la vida.
Entra Felicio.
Fel. Yà os espera prevenida
posada, y buena intencion:
Porque enmiende la segunda
lo que falta à la primera.
d. lop. Nuestra amistad verdadera
sobre la intencion se funda.
Oy Don Garcia me ha preso
con nuevas obligaciones;
augmentò à su amor blasones,
en èl gloria, y en mi excesso.
Decirle que yà ha venido
la noche, y que he de ír primero
à vèr de cierto lucero
los rayos que me han herido.
Yo procurarè abreviar,
reciba por vos mi escusa,
que aun aqui el alma me acusa,
que no le voy à buscar.
Vase Felicio.
Mon. Jesus, que buen cavallero
es el Monsiur Leones,
que blando, y facil, no vès,
que el Leon se hace Cordero?
Juzgarà en su fantasia
el hidalgote enfadoso,
que es acto cavalleroso
este de la hospederia.
Y por ser muy cavallero
no de su bolsa sin daño
tendrà en Madrid todo el año
oficio de mesonero.
Donde, ò pessia à mi linage.
d. lop. Calla.

M. Tu voz no me impida,
verà su hacienda comida
del cancer del hospedage.
d. Lope. Vèn à vèr la bizarria
de vna, y otra hermosa dama,
dulce augmento de la fama,
y emulo hermoso del dia.
M. Espera, que tengo aqui
de essas damas dos papeles,
que à tus intentos infieles
gustan de premiar assi.
Este es de Doña Isabèl,
que con ser madre parece,
que ayer naciò, y este ofrece
mas niña, aunque no mas fiel
su hija Doña Inès.
d. Lope. Pudieras
aver albricias pedido.
M. Tu eres tan bien entendido,
que con manos lisongeras
daràs lo que no pedi,
que hace el merito mayor
no aver pedido, señor,
lo mismo que mereci.
Dame, señor, que es gran mengua
de tu hidalgo entendimiento,
que pague el merecimiento
los descuydos de la lengua.
d. Lope. El decoro maternal
à Doña Isabèl la quiero
guardar, leyendo primero
este papel magistral.
No tendrà quatro razones,
que es la madre muy sucinta.
M. Y seran de buena tinta?
todas seràn conclusiones.

Lee Don Lope.

En la puerta del jardin de mi casa que sale al campo os espero esta noche entre doce y vna: mi voluntad os llama, y mucho mas la soledad de el sitio. Dios os guarde.

d. Lope. El papel no me mintiò.
M. Bien muestra en su brevedad
ingenio, y autoridad.
d. Lop. Su gran belleza negò.
M. El de la graciosa Inès
hija suya, y tan perfeta,
que la iguala en ser discreta,
este es, señor. d. Lop. Este es?
Pues tambien serà pulido,
que es la Inès gran papelista:
aun apenas tengo vista.
M. Pienso que està el Sol dormido;
pero alfin le podràs leer,
que un escrupulo ha quedado
de luz confuso, y turbado.
d. Lop. Si, que breve viene à ser.

Entre doce y vna os espero esta noche en la puerta de el jardin de mi casa, que mira al campo: el sitio es solo, y la hora le hace mucho mas Dios os guarde.

M. Què poco habladoras son
estas damas por escrito,
bien escriben de poquito,
no forman tercer renglon:
Pero en tan pocas razones
tu perdicion te han pedido.
d. Lop. Es mi ingenio mas lucido
en las fuertes ocasiones.
M. Contra dos puedes pelear?
d. Lop. Puedo pelear, y vencer.
M. O prodigioso poder!
d. Lop. Ofendesme con dudar.
Los ingenios femeninos
son como alamos ojosos,
sin fruto vanagloriosos
entre arroyos cristalinos.
M. Pues no es facil de quitar
tanta hoja? d. lo. Yo podrè;
que cierzo ayrado serè,
que las sabre desnudar.
M. Cierzo dices? No quisiera

vèr-

veite imitar los cuydados.
de el Comitre de los prados,
que les dice ropa fuera.

d. Lop. O que ingenio tan verdoso,
azia los prados te vas:
vamos. *M.* Voy muerto.

d. Lop. Seràs
testigo de vn caso honroso.
Pues engañar dos mugeres
vengando à los demàs hombres
merece inmortales nombres.

M. Què tan grande empressa esperes?
Pues quando Eva inportuna
comio lo que no debia,
no pensò el diablo, que hacia
poco en engañar à vna.
Desde entonces viene à ser
gran tragona esta canalla,
pues buscò para engañalla
cosa que era de comer.

d. Lope. Vèn, y mi ingenio veràs
vencedor, nunca vencido.

M. Quedarà el diablo corrido:
vn proto diablo seràs.
Si tu engañas sus estraños
engaños con rostro tierno,
podràn llevarte al infierno
à leer catedra de engaños.

Vanse los dos, y salen Doña Isabèl, y Doña Inès.

d. Isab. No te quieres acostar?

d. Inès. Es noche para gozada,
que es hermosa.

d. Isabèl. Y tu pesada.

d. Inès. Titulo es que me ha de honrar.
Que el ser liviana es delito:
en calidad qual la mia.

d. Isabèl. Què vana bachilleria,
con verguenza te permito
que ocupes este lugar:
(como la engañe no sè.) *ap.*

d. In. Grande mi desdicha fue *ap.*
como no la podrè engañar?
Que à mi madre que jamàs
à este lugar saliò,
antojo, y parto le diò
tan sin tiempo.

d. Isabèl. Necia estàs.
Y si es que tu inadvertencia
en su obstinacion se està,
mi chapin castigarà
descuydos de tu obediencia.

Entran Don Lope, y Mondego.

M. Yà te aguardan en el puesto,
tu estrago tengo de vèr.

d. Lop. Antes mi gloria en vencer,
ò morir la gloria he puesto.

d. Is. Què esta no se quiso entrar? *ap.*
Don Lope es, y tengo miedo,
que se buelva.

d. Inès. Apenas puedo
mi espiritu sossegar.
Mi madre serà ocasion
de que Don Lope retire
sus passos, porque suspire
fuego eterno el corazon.

d. Lop. Mi passo determinado
alaba. *Mondego.* Tras el sucesso
que antes, señor, te confiesso
que me dexas lastimado.
Mas que no hazaña locura
es empressa semejante,
ò buen Cavalloro andante,
el Cielo te dè ventura.

Llegase Don Lope embozado.

d. Lop. Jamàs entendi que diera
la noche luces tan claras
entre sus sombras avaras
liberal, y lisongera.
Que en la ilustre claridad
que vuestra belleza embia,
renace Fenix el dia,
y muere la obscuridad.

d. In. Jesus! Huygamos. *d. Is.* Huygamos

d.Lo. Pues de quien? Don Lope soy,
que hecho en este campo estoy
Ave de sus verdes ramos.
Mon. Dices bien. d.Lo. Como?
M. Me aplico à que eres Ave, Señor,
que quien es tan hablador,
es fuerza que tenga pico.
d.Is. El vèros tan escondido
en la capa haciendo fieros
à la misma noche, y vèros
acometer atrevido,
miedo nos pudo poner,
d.In. A mi me le puso tanto,
que de el recibido espanto,
purgarme abrè menester.
d.Lo. Melindre, pero gracioso.
. No lo es, porque se aplica
à concepto de botica,
purgativo, y reboltoso.
. No anduvo graciosa, y grave?
M. Si hablas de la purga, no
por Dios, que el ayre dexò
oliendo todo à jarave.
Concepto no solemnices,
cuyo efecto dividido,
si es bueno para el oìdo,
hace ofensa à las narices.
d.Is. Bien con mi hija cumplì, *Aparte.*
mi turbacion la agradò.
d.In. De mi espanto se creyò *Aparte.*
mi madre, yo la vencì.
d.Lo. Pesame de aver turbado
vuestro seguro reposo,
salteador poco dichoso
quanto pude afortunado.
Y assi, pues debeis de estàr
en silencio tan sereno,
dando al verde campo ameno
mas colores que imitar.
Poco dixe discurriendo
con altas contemplaciones,
las Celestes Estaciones,
que los Signos vàn haciendo.
Pues esta noche tan bellas
luces el Cielo sacò,
que en este campo intentò
vèr Estrellas contra Estrellas.
Yo me voy por no impediros,
aunque aqui pierdan los ojos
los siempre bellos despojos,
que se compran con suspiros.
M. El oro terso, y la plata
compran los suspiros? No,
porque à ser moneda, yo
me hiciera luego beata,
que es la mas copiosa gente
de moneda suspirona,
tan astuta, y socarrona,
que entre el suspirar ardiente
con un modo no entendido
suelen dormir, y roncar,
pretendiendonos passar
por suspiro el que es ronquido.
Y yo sè de cierto bovo
(engaño à fee no pequeño)
que cabezadas de sueño,
las passa en cuenta de arrobo,
d.Lop. Boca tienes de Serpiente,
que aun la virtud no perdona.
d.Is. Honrenos vuestra persona,
pues cessò el inconveniente.
d.lo. Con vn engaño las dos
se burlan; calla, y vèràs,
que las he de engañar mas.
M. Hazlo, y paguetelo Dios.
d.lo. O noche mas bien vestida,
que fuè el dia precedente,
pues mas Sol està presente
todo luz, y todo vida.
A larga ausencia de Febo,
sepulta su claridad,
pues tanta serenidad
à tu silencio le debo.
M. A la noche dexa, y muda

de intento por otro modo,
que por hablartelo todo
gustas de hablar à una muda.
Tanto hablas, que conviene,
que ella mude sus sentidos,
convirtiendose en oìdos
todo lo que en ojos tiene.
d.Io. Dime si te recogieras
de buena gana à dormir.
M. Primero tengo de oìr
del Sol las Aves parleras.
Vère en rosas florecientes
à la Aurora, que en naciendo,
muy falsa se està riyendo
por mostrar los buenos dientes.
Verèla bordar, Señor,
el campo, con gran placer
de aver visto vna muger
que madruga à hacer labor.
Y aùn mas estoy advirtiendo
de esta doncella lozana,
que labra de buena gana,
pues siempre se està riyendo,
Pero he llegado à temer
que es necia. *d.Io.* Quien te lo avisa?
M. Blanca, y rubia, y toda risa,
por fuerza necia ha de ser.
Con que siendo esto verdad,
que bien ser verdad parece,
lo primero que amanece
en el mundo, es necedad.
d.Io. Què buena noche he passado,
muchas como esta quisiera;
aunque yo à mayor Esfera
me juzgaba destinado,
porque en ella concertè
hablar cierta hermosa dama,
por cuya luciente llama
rayos del Sol desprecìè:
Y quando fuì por hablarla,
hallè persona con ella,
que me impidiò proponerla
quanto me gozo en amarla.
d.Is. Este lo ha dicho por mi. *Aparte.*
d.In. Sin duda por mi lo dice. *Aparte.*
d.Io. Bien à las dos satisfice.
M. Pienso que aùn yo te creì.
d.Io. Vna parienta cercana
de la dama, me impidiò.
d.Is. O que bien se declarò,
Alma tiene cortesana. *Aparte.*
Què mas cercana parienta,
que la hija que parì?
d.In. Su grande ingenio advertì:
A que le adore me alienta. *Aparte.*
Ay parienta mas cercana,
que mi madre? El que es discreto,
què bien dice su concepto.
d.Io. Lloro mi muerte inhumana;
aunque no debo llorar,
que si aquel bien me faltò,
otro el Cielo me ofreciò
bien digno de celebrar.
d. Is. Si aqui la dama estuviera,
persuadase à que lo està,
y hable con ella. M. Serà desterrarle.
d. Is. Escucha. M. Espera.
Engañalas, y vèràs
como à todos te prefieres,
que quieren mas las mugeres
à quien las engaña mas.
d.Io. Dixera, señora mia,
en cuyos ojos amor,
para salir vencedor
tiene luciente armeria:
A ofreceros he venido
vn Alma donde reyneis,
que sola vos mereceis
vn Imperio tan lucido.
En esta Alma, vuestra, y mia,
exercitad Magestades,
que assegura eternidades
tan constante Monarquia:
Que à no ser prenda inmortal,

señora, no os la ofreciera,
que de daros me ofendiera
vn imperio temporal.
*d.Isa.*A ser yo essa dama hermosa,
estuviera agradecida.
*d.In.*Y yo tan reconocida,
como bien vanagloriosa.
*M.*Què bien te ha favorecido. *Ap.*
*d.lop.*De las dos voy obligado,
tan felizmente premiado,
que restaurè lo perdido.
Aparte à Doña Isabel, Doña *Inès.*
d.In. Què vano que està, què grave!
Aparte à doña Inès, doña Isabel.
*d.Is.*Presto se desvaneciò.
d.In. Mi madre no me entendiò. *ap.*
*d.Isab.*Engañela, poco sabe. *ap.*
d.In. O grande amor!
*d.lop.*Y tan fuerte,
que muero à manos de amor.
*M.*Por morirse sin Dotor,
serà dichosa tal muerte.
Mas quiero morir de amores,
con ser tan necio morir,
que no llegarme à rendir
à consultas de Dotores.
su grande malicia ved,
pues dàn con mano pesada,
vna muerte consultada,
como si fuera merced.
Pues quando saber codicio
de mi salud mal perdida,
està en consulta mi vida
como si fuera vn oficio.
Sus consultas, sus recatos,
à quien no turban, y alteran?
nuestras vidas consideran,
Garnachas, ò Virreynatos?
*d.lop.*Gente he sentido. M. Por Dios?
*d.lop.*Vamos Mondego, camina,
que aquella frontera esquina
descubre vn hombre. M. Y aun dos.
*d.Is.*Aunque es campo, no alborote
el barrio, vayase luego.
*d.In.*No inquiete nuestro sossiego,
ni dè causa que se note.
*d.lop.*Muy bien se pueden entrar
vuestras mercedes seguras.
M. No habrà marciales locuras,
que no me inclino à matar,
sino es à la mal regida
hambre, con quien estoy mal;
hambre matante, y mortal
de quien yo soy hambricida.
d.Isa. Notable empresa.
M. Creed, que en esto soy temerario,
aunque yo, mas de ordinario
me acuchillo con la sed:
Con dos hebras de tocino
la suelo resucitar
para bolverla à matar
con el estoque del vino.
Nace con tocino, y dexa
su vida al vino, advertir
quiere en nacer, y morir,
que es mi sed, Christiana vieja.
*d.lop.*Vamonos, que sin comer
puedes la sed provocar,
porque para tanto hablar,
bien has menester beber.
*d.In.*A Dios, y vaya ocupado
en essa dama. *d.lop.* Si harè.
d.Isa. No la olvide. *d.lop.* No podrè,
que es Alma de mi cuydado.
d.In. Mi madre ruega por mi. *ap.*
*d. Isa.*Mi hija, por mi rogò: *ap.*
*d.In.*Amor, tu industria venciò. *ap.*
*d.Isa.*Amor venciste, y venci. *ap.*
Vanse las dos.
M. O prodigioso pintor,
cuyos ilustres colores,
dan al ayre tantas flores,
tantas plumas al amor.
Quien era el hombre que viste?

porque yo aunque dixe dos,
à ninguno ví, por Dios.
d.lo. Oye, pues no me entendiſte.
yo que la incomodidad
menor, ſiempre la condeno
por eſcuſar de el ſereno
la moleſta calidad,
la platica concluí
con aparente invencion.
M. Declarame tu intencion.
d.lo. Pregunta. *M.* Pregunto aſsi?
d.lo. Preguntar puedes ſin miedo.
M. Soy yo tonto, ò gran Señor,
que preguntan ſin temor?
d.lo. Lo primero te concedo.
M. Di, por què cauſa enamoras
à madre, y hija? *d.lo.* Has andado
curioſo, y determinado.
M. Dime, entre eſtas dos ſeñoras,
aunque es la madre muy bella,
no era la hija mejor?
d.lop. Yo no ſoy preſſo de amor,
tengo intereſſable eſtrella,
la hija tiene de renta.
M. Quanto?
d. Lop. Haſta tres mil ducados.
M. Son fieles?
d. Lop. Tan bien contados,
que no reſvale en la cuenta.
M. Tres mil todos efetivos,
y que ſe pueden palpar?
d. Lop. Dudas?
M. Pues no he de dudar,
ſi ſuelen ſer fugitivos.
El que oì conquiſtar pretende
al dinero loco và,
pues en vn caſtillo eſtà
donde vn Leon le defiende.
Sus armas he comtemplado,
y hallar dinero no eſpero,
porque sè que eſtà el dinero
en vn Caſtillo encantado.
d. Lop. Oye, ſino es que eſta gloria
me la quieres divertir
M: Muy bien puedes proſeguir
con tu adinerada hiſtoria.
d. Lop. Al fin la hiſtoria te agrada?
M. Dale el oro tal valor,
que eſta es la hiſtoria ſeñor
mas digna de ſer contada.
d. Lop. La madre con vn hermano
de eſte ſeñor Don Garcia,
que à ſer mi hueſped venia,
trae vn pleyto: es caſo llano,
que con èl ha de ſalir,
porque tiene en ſu favor
dos ſentencias.
Mon. Y ſeñor.
d. Lop. Dì, bien puedes proſeguir.
M. Quanto el mayorazgo vale?
d. Lop. Siete mil eſcudos: Yo
à quien nunca amor hiriò
por mas que el golpe ſeñale.
Voy con dos fines, y ſon,
que ſi la madre es poſtrada
en el pleyto, aunque entregada
mi alma juzga à ſu aficion.
La deſmentirè la traza,
y de la hija ſerè;
mas ſi vence entregarè
toda el alma à la mudanza.
M. Siete mil, tanto dinero
à vna hembra ſe le concede,
hacienda es que ſuplir puede
las faltas de vn majadero.
Son todos en oro puro?
d. Lop. Avia de ſer aguado?
M. De eſſe modo me le han dado
ſiempre. *d. Lop.* Por Dios?
M. Por èl juro. Quando à vno dàn
y el oro que en èl le dàn
es à precio de ſu afan,
à eſte tal le aguan el oro.
Y aſsi pobre la imagino

entre tantas vanidades,
que yo busco puridades
en el oro, y en el vino.
d. Lop. El gusto mas lisongero
poco, ò mucho viene aguado.
M. De la fortuna he pensado
mil veces, que es tabernero.
y aun grande borracha, y tal.
d. Lop. Què dices?
M. Probar lo quiero:
quando à vno le dàn dinero,
es vino de Ciudad Real:
Mas quando suelta el corriente
de las penas, digo yo
que entonces se emborrachò
de el vinazo de Torrente.
d. Lop. Docto en los vinos estàs.
M. En sus nombres, no en sus obras.
d. Lop. Fama de vinoso cobras,
M. Calla, que otros lo son mas.
Dì, viene con Don Garcia
su hermano?
d. Lop. Viene Don Diego
esta noche, y trae Mondego
fuego à la esperanza mia.
M. Como, Don Diego se llama?
d. Lop. Don Diego, vn mozo valiente,
sagàz, cortes, y prudente,
buena dicha, y mejor fama.
Este trata de casarse
con ella, para escusar
el pleyto, y assegurar
los peligros de anegarse.
Y por rendilla mejor
con su hermano, que es muy rico
trata, que mal significo
(sino muero) mi dolor.
De casarle su hija bella
con que ellos gozan de estado
seguro, y yo desdichado
quedo à remar con mi estrella.
Luego à esta calle vendràn los dos.
M. Sin duda? *d. Lop.* Es muy cierto,
yo vengo tan encubierto,
que no me conoceràn.
M. Dos hombres vienen alli.
d. Lop. Escucha.

Entran Don Garcia, y Don Diego embozados.

d. G. Entrar no podemos
siendo tan tarde.
d. Dieg. Verèmos las rexas.
d. Lop. Oyes. *M.* Yo? *d. Lop.* Sí.

Embozanse Don Lope, y Mondego.

M. Bien conocí à Don Garcia.
d. lop. Y yo al otro, que es Don Diego,
estos con tyrano fuego
afrentan la gloria mia.
d. Dieg. A las puertas del jardin
dos hombres hermano veo,
y mi curioso deseo
saber quisiera à que fin.
M. Yo pienso que estos intentan
reconocernos. *d. lop.* Mi engaño
les previene vn grave daño,
tal que en èl su sangre afrentan.
Llamame tu señoria,
y dexame hacer à mi,
alza la voz, y dì assi:
Señor, donde và Vusia.
Que la respuesta velòz
yo la darè promptamente,
acertada, y conveniente,
mudando el tono, y la voz.
M. Donde và Vusia? *d. lop.* Vamos,
en este campo què hacemos,
pues de este jardin tenemos
el fruto que deseamos?

Vase Don Lope, y Mondego.

d. D. Sigamoslos Don Garcia.
d. G. Y à Don Diego para que,
si entre estas sombras hallè
aun mas luz que pretendia:

que con sobervia ossadia
dixesse, porque perdamos
el juicio, si honor gozamos
en este campo que hacemos
pues de este jardin tenèmos
el fruto que deseamos?
Que es esto hermano, vn veneno
por mis venas ha corrido
negras nubes ha vestido
el Cielo de amor sereno:
cayò el rayo sin el trueno,
y sin prevencion, fue tanto
el horror, que elado el llanto
aun no ha podido correr,
que aqui menos vino à ser
el golpe que no el espanto.
d.Dieg. Arrebatanme furores,
todo soy congoxa, y luto
de vèr que estos gozan fruto
donde nos niegan las flores:
han pensado mis temores,
si es que este nos conociò,
y con arte se valiò
de lenguage malicioso,
quien seria tan curioso
pues que agora lleguè yo,
Decid generoso azero
respl andeciente, y lucido,
què sueño os hà suspendido
perezoso, y lisonjero?
Dad el limite postrero
à mi vida; no es rigor
este sangriento furor,
pues dais con igual efecto
paz eterna à mi sugeto,
y escarmiento con su horror.
d.Ga. Quando los passados dias
en este gran mar entrè
de la Corte, las mirè
triunfar de dos señorias,
pero que à sus bizarrias
despreciaban, fue opinion,
mas yo ausente, la ocasion
(tal no pronuncian los labios)
abriò puerta en mis agravios
con llaves de la traycion.
Diràs tu, que porfiado
à tu infamia te he traido,
vengate en mi, aunque no he sido
en tal baxeza culpado,
porque yo, desesperado,
mucho mas, mientras me advierte
mas razon, amo la muerte,
y aun yo propio me matàra,
porque aun en esto quedàra
desobligado à la suerte.
Recelo que por alli
viene vna luz, y serà
la justicia, y àzia àcà
se llegan. *d. D.* Pienso que si:
Vamos, què hacemos aqui?
no demos nueva ocasion
para nuestra perdicion
cayendo en mas triste estado:
Basta, que me han desarmado
los zelos al corazon.
Vanse, Entran con vna literna Don Rodrigo, y Don Fernando.
d. Fern. Este Alguacil vuestro amigo
aver venido pudiera,
y esta gente no se fuera
sin reconocerla. *D. Rod.* Digo
que teneis mucha razon,
mas otra noche podrèmos
buscar otro, y gozarèmos
mas à tiempo la ocasion.
d. Fern. Ser fino amigo mostrais,
vuestro amor es infinito,
pues me ayudais à vn delito
sin que la razon sepais.
Mas escuchad. *d.Ro.* Vuestro gusto
me sirve à mi de razon.
d.Fer. Juzgue vuestro corazon
si debe llamarse justo.

Se-

Sevilla es mi patria ilustre,
que el Mar, y el Sol lisonjean,
aquel engendrando el oro,
y este en traerlo à sus puertas.
Que solo por adularla
preñadas de oro navegan
por desiertos chrystalinos
naves ricas, y sobervias.
Ciudad, cuyo Alcazar noble
confiessa mayor defensa
à la sombra de vn Guzman,
que à las torres que le cercan.
Guzman, generoso Alcides,
que el ombro aplica, y sustenta
con el invencible Atlante
Español, tantas esferas.
A quien por su patrocinio
deben igual reverencia
en su Palestra las armas,
y en su Academia las letras.
En esta Ciudad, que siendo
fertil campo de riquezas
los que animosos las buscan,
generosos las desprecian.
Tengo vna hermana, lucida
floreciente competencia
de el Aurora, y de el Abril
con mas flores, y mas perlas.
Cuyos ilustres tesoros
cela el manto, porque sea
de lo que prodigo el Cielo
la honestidad avarienta.
Naciò en vna aldea, à quien
el Betis viste de amena
emulacion à su rostro,
sino es que copiar le intenta.
Alli se criò, rendida
tanto à fatigar las selvas,
que en su venablo llevaba
su postrer passo à las fieras.
Con la sangre de los brutos
hizo florecer la yerva,
fiscal de sus tyranias,
aunque se vengaba en ellas.
Pero apenas viò su edad
diez, y siete Primaveras.
siendo à su rostro retratos
las que su edad años cuenta.
Quando mis padres la llaman
à Sevilla, mas con fuerza
que voluntad, despreciando
vanamente su opulencia.
Tan divertida se hallaba
en la caza, y satisfecha,
que la debieron suspiros
sus barbaras asperezas.
En la Ciudad hallò aplauso
tanto, que se dixo en ella,
que exercitaba su oficio
en mas ilustre materia:
Que si allà cazaba brutos,
acà con mayores fuerzas
almas, y deseos libres,
yà rendidos en sus quexas.
Al fin passaron mis padres
à la Ciudad que se asienta
sobre Luceros, y Signos,
no menos firme que bella.
Mi hermana solicitaron
dos hombres de ilustres prendas.
Vno rico, y presumptuoso,
y otro con pobres finezas,
En la eleccion se detuvo
consultandose à sí mesma,
porque entre intereses grandes
amor dudoso se muestra.
Verdad es que al menos rico
la inclinaba la grandeza
de su animo, y sus virtudes,
que bien generosas eran.
Quando llegò alli un Don Lope,
vn hombre que no se precia
de mas valor que su aumento,
corta espada, y larga lengua.

In-

Intentò tambien casarse
con ella, y hallò la empressa
quanto atrevida, burlada
por codiciosa, y no cuerda.
El por conseguir su intento
falsamente al mundo cuenta
vanos, mentidos favores,
que aun nombrarlos es torpeza.
Ausentòse persuadido
à que nuestra diligencia
le buscara, para darle
bien por el mal que nos dexa.
Consultò conmigo el caso
mi hermana, quando las rexas
de vn Convento, fueron carcel
de aquella infeliz belleza:
Dexela depositada,
y partì con fieles nuevas
de que en esta Corte assiste,
siendo la fabula en ella.
Supe que aqui en esta casa,
cuyos balcones, y rexas
siendo jueces de este campo
coronan sus alamedas.
Con arrogante ossadia
à ciertas damas requiebra
bien livianas si le escuchan,
perdidas si le desprecian.
Y fiado en la amistad,
que entre los dos se professa,
vinculo fiel, y seguro
lazo de correspondiencia.
Te truxe en mi compañia
para que mi amparo fueras,
por si acaso mayor daño
prevenian las Estrellas.
Y para reconocer
à Don Lope esta literna,
porque no se errara el golpe,
que entonces en mi alma diera.
Mas porque sin la justicia
nadie à reconocer llega
à otro, que à ella tan solo
se concede essa licencia,
Esperaba esse Alguacil,
y para que tambien fuera
testigo de mi venganza,
aunque en pesadas cadenas.
Me entregàra à la prision,
porque assi lograra en ella
el no aver quedado en duda
el vengador de mi afrenta:
d. Rod. Como se llama la bella
causa de vuestra jornada?
d. F. Leonor. *d. Rod.* Leonor?
d. Fer. Celebrada
tanto Sevilla por ella.
Que ella es todo su hornamento,
este retrato os dirà
si es que igualarla podrà
quanto ilustra el firmamento,
Y alabareis igualmente
con espiritu elegante
tanto de bello semblante,
quanto al pincel de valiente.
d. Rod. Llegalde à la vecindad
de esta luz, rara belleza
en quien la naturaleza
juntò gracia, y magestad:
De espacio le quiero vèr,
yo os le bolverè mañana.
d. Fer. Advertid que es de mi hermana.
d. Rod. Lo que debo saber hacer,
Es por vèr en competencia
este, y otro de otra dama
que allà celebra la fama.
d. Fer. Avrà mucha diferencia.
Temed essos resplandores,
sino es que acaso quereis
el retrato que traeis
abrasarle en sus colores.
Este retrato podrà
ser de essotro incendio ciego,
que vno tabla, y otro fuego

facil el remedio està.
d.Ro. Mas fois amante que hermano.
d.Fer. Es vn cielo mi Leonor.
todo el imperio de amor
se hà reducido à su mano.
Los elementos mejores
la imitan (feliz destino)
el agua en lo chrystalino,
y el fuego en los resplandores.
Demos fin à esta venganza,
que en Sevilla la vereis.
d.Ro. Con esse favor haceis
lisonjas à mi esperanza.
Mas dudo de mis estrellas
tan singular maravilla,
porque bell a, y en Sevilla,
es vèr dos cosas muy bellas.

JORNADA SEGUNDA.

Marina, Don *Lope*, *Mondego*.

Mar. Mis señores me mandaron
que à vuessa merced dixesse,
que à la Trinidad se fuesse
à Missa, y que no esperaron:
Porque avian de oìr primero
vn sermon docto.
d.Lope. Està bien,
bella esclava, en quien se vèn
yerros de vn barbaro fiero.
El mas impio fue del suelo
pues sacrilego, y tyrano
errar quiso con su mano
vn grande acierto del Cielo.
Prodigiosas muestras daba
de sacrilega osadia,
pues quiso errar à porfia
en lo que el Cielo acertaba.
Y en campo tan descubierto
quedò por su deshonor
mas conocido el herror,
y sin ofensa el acierto.
Mond. Con dama tan berberisca
requiebros no has de perder,
que pienso que ha de tener
ciertos resabios de arisca.
Que amores tan singulares
por lo ardiente, y lo emperrado
diràs que estàs abrassado
de amores caniculares:
Sino es que và por las bellas
luces que ofrece en despojos,
digas que vès en sus ojos
los canes que son estrellas.
De este amor can no ay dudar
serà fiel, y no cobarde,
tendràs amor que te guarde,
y no de quien te guardar.
Por esso su noble trato
celebro, estimo, y venero,
que en Madrid es el primero
que ha dexado de ser gato.
Amores perros me alientan,
porque otros con sus excessos
dexan à vn hombre en los huessos,
y à estos huessos los sustentan.
Mar. Bien bufoniza el sirviente.
Mon. Què presto que me mordiò,
al primer golpe arrojò
las tenazadas del diente.
Mar. Sin duda sois gran señor
pues con vos aveis traìdo
siervo, que es entretenido
con lenguage moledor.
Los señores, singulares
en todo venis à ser,
gente llamais de placer
à los que dicen pesares. *vas.*
Mon. No vì galga mas hidalga,
que veloz. *d. Lop*, Veloz?
Mon. Tal siento,
si me alcanzò el pensamiento
no es velocissima galga?
d. Lop. Sabe que esta es de su dueño
privanza, que le govierna,

y yo con esta accion tierna
en vn negocio la empeño
que mucho me ha de valer,
que yo sin particular
fin, no supiera gastar
tanta prosa. *Mon.* Asi ha de ser,
y es justo al negocio acuda.
d. Lo. Gran dificultad encierra.
Mon. Pues si ayuda bien la perra
será tu perra de ayuda.
d. L. Ella le ha de dissuadir
à su amo el casamiento.
Mon. Escucha, que passos siento,
temo que buelve à venir.
d. Lo. Que natable desatino,
à mil herrores te ofreces.
Mon. Siempre los perros, dos veces
suelen andar el camino.

Entran Don *Diego*, *y* Don *Garcia.*

d. D. Docto sermon. *d. G.* Este Orador Sagrado
de erudicion Christiana, y de eloquencia
rica, y feliz, es campo cultivado,
donde el ornato es flor, fruto la ciencia,
este es el Prodigioso Ortensio, armado
espiritu de luz, que sin violencia
alumbra, mas no abrasa, que al mas ciego
reparte luz, sin castigar con fuego.
d. Lo. O señores, tan presto aveis oìdo
Missa, y Sermon? *d. G.* La Missa hemos dexado
para despues, que estoy ciego, y herido
de vn fuego, todo sombra en mi cuydado.
Don Diego, escucha.

Habla d. Garcia al oìdo à Don *Diego.*

d. Lope. El caso sucediò

Don *Lope habla aparte con* Mon*dego.*

anoche, entre los quatro, ha levantado
Mondego estas borrascas de recelos,
que son nublado de el amor los zelos. *ap.*
d. G. Don Lope solo os quiero. *M.* Tu entendiste
muy bien su pecho. *d. L.* Vete, y buelve luego
Garcia vuestro rostro grave, y triste
me ha empeñado en vn gran desassossiego,
decidme vuestro mal en què consiste?
d. G. Estamos solos? *d. L.* Yà se fue Mondego.
d. D. Y yo cerrè la puerta, Don Garcia.
d. G. Exequias hago à la esperanza mia.
Don Lope bien sabeis mi fee, mi ardiente
voluntad para vos. *d. L.* Quereis aora
diferir con vn termino imprudente
vuestro intento? Yà sè que sois Aurora,
que amaneciò mis dichas, y el oriente

den-

donde con nuevos rayos se colora,
vertiendo en mi bien prosperos augmentos.
d. G. No vengo yo à pediros cumplimientos.
Vamos al caso. *d. lop.* Vamos norabuena.
d. G. Bien sabeis, que mi hermano, y yo tratamos
bodas con ciertas damas. *d. lop.* La cadena
conozco, que os ha preso. *d. G.* Prosigamos;
apenas aqui ayer con la serena
noche mi hermano entrò, quando buscamos
la calle destas damas (caso fuerte)
d. lop. Vamos à la ocasion que assi os advierte.
d. G. Dos hombres alli hallamos, y entendimos,
que eran señores, tan confusamente,
que por irsenos luego no pudimos
aun percebir sus señas, diligente
qualquiera de nosotros emprendimos
seguirlos; pero pudo aquel presente
dolor atarnos con la misma pena,
porque es la adversidad fuerte cadena.
Tu que eres tan antiguo cortesano
dì quien son estos dos.
d. lop. Contra mugeres,
y principales, es vil, es villano
quien no enfrena la lengua: ò pareceres
del vulgo vario. Aqui es quando me gano
fortuna si me ayudas, si tu quieres. *apart.*
d. D. No os receleis de amigos tan leales.
d. lop. He de hablar mal de damas principales,
Que pudiesse caber en la pureza
de vnas mugeres nobles tal excesso?
d. D. Habla mas claro, rompe la pereza
de tu discurso, ò mallograr el seso
de tus primos veràs. *d. lop.* Con la estrecheza
de el deudo, que me obligas te confiesso
à no cumplir con el silencio justo,
que se debe à su honor por darte gusto.
El Marquès Fabio, el Conde Pinabelo
passearon por su calle algunos dias,
pero nunca me dixo mi recelo
que aquellas fuessen mas que bizarrias;
mas la fama vulgar cubriò de vn velo
su honor con sospechosas fantasias,

que huvo vecino (engañanse los tales)
que dicen, que passaron sus vmbrales.
Sus vmbrales, y en tiempo sospechoso,
y aun dicen, que el Marquès decir solia
(no lo creo por Dios) muy jactancioso
que el vno, y otro de ellas posseìa
aun mas que procuraron: yo celoso
en vuestro nombre el golpe recibia
injuriando à las luces de los Cielos,
que el polvorin de amor labran los zelos.
d. Dieg. No mas Don Lope, estoy desengado
tanto, que aun que està en duda mi justicia
proseguir quiero el pleyto, probocado
deste barbaro error, desta malicia,
violentas guerras me propone el hado,
mas yo despreciador de esta codicia,
no quiero viles paces, que me llama
la ambicion de vivir sobre la fama.
De no passear su calle juramento
hago, para lo que es enamorarlas.
d. G. Y yo lomismo juro. *d. lop.* Con mi intento
salì, proseguirè con engañarlas. *Ap.*
d. D. Què decís? *d.lop.* Que celebro el sentimiento
justo, y que assi se debe castigarlas:
ò que empeñado estoy, yà tengo miedo *ap.*
à los vltimos ñudos de este enredo.
d. Dieg. Y essos señores siguen obstinados
la pretension de justos tan injustos?
d. lop. Tal vez si de ellas son importunados,
porque yà los divierten otros gustos:
la verdad es que fueron despreciados, *ap.*
y que los desterraron los disgustos
de los desdenes de las damas bellas,
mas yo sigo el error de mis estrellas.
Yo voy à Missa, bolverè à buscaros,
quanto me pesa averos referido
vuestra desdicha, y no poder libraros
de tan grave dolor. *Vase* Don Lope.
d. D. Yo estoy corrido. *d. G.* Yo desesperado.
d. Dieg. O quan avaros
los hados nuestro bien han divertido;
busquèmos estos hombres, que quisiera

despicarme en su sangre si pudiera.
No es bien, que dos señores Italianos
se burlen de la nuestra, que en Castilla
tantos blasones goza soberanos
de la fama constante maravilla,
rayo serà de insultos tan tyranos;
à los vientos desnuda mi cuchilla:
saber quiero la casa.
d. G. Escucha, advierte,
d. D. Sus vmbrales seràn lecho en su muerte.
d. G. No porque de este modo se obscurece
nuestra venganza, que esta à los vmbrales
ha de ser de ellas mismas. *d. D.* Me parece
que te iluminan rayos celestiales;
pero sola vna duda se me ofrece.
d. G. Yo quiero, que la duda me señales.
d. D. El no passar su calle aver jurado.
d. G. Yo te puedo absolver de esse cuydado:
d. D. Como? *d. G.* Condicional el juramento
hicimos, solo en quanto à enamorarlas,
y assi, como llevamos otro intento
no le quiebra, aunque vamos à rondarlas
la puerta. *d.* D. Dices bien, y yo consiento,
castigarlas pretendo con vengarlas,
pues hago assi su error mas conocido,
que aun estoy mas furioso, que ofendido.

Entran Don Rodrigo, y Don Fernando.

d. Rod. Perdonad el entrarnos sin licencia:
està en casa el señor Don Lope? *d. G.* Agora
hizo, llevado de la Missa, ausencia,
y à esso vamos los dos, porque yà es hora,
Aveisle de esperar? *d. Rod.* Es diligencia
que con qualquier tardanza se empeora.
d. Garc. Entrad donde os senteis.
d. Fern. Estos vmbrales bastan.
d. Gar. No à los que son tan principales
d. Fern. Andad con Dios, que es dia de precepto;
y pienso que es muy tarde. *d.* D. solamente
nos llevara la Missa. *Vanse los dos.*
d. Fern. Que discreto, y que cortès.
de Rod. Qualquiera es bien prudente.
d. Fern. Que ha sido diligencia te prometo;

muy grande el descubrir tan brevemente
la casa del autor destas injurias,
con que yà empiezo à sossegar mis furias.
Que el vèr que la venganza se avecina
suspende, y entretiene los furores.
d. Rod. Mientras el llega à vèr la postrer ruína
de sus años, que abràn de darse en flores
à la sangrienta parca, si te inclina
la piedad, y suspendes los rigores,
en breve relacion dirè:: *d. Ferd.* Ya espero.
d. R. Como vivo de aquello por quien muero.

Passando del mar las hondas,
que sacrilego, y sobervio
à los Cielos desafia
en la campaña del viento.
Quando arrebatando arenas
de lo profundo del centro
quiere manchar la hermosura
de tanto dorado espejo.
A Mexico he navegado
tres veces, mas con deseos
de ambicion, que de codicia,
honrado si, no avariento.
Porque siendo yo en Navarra
mi patria, de los mas buenos,
que en lo que es tan conocido
ser mi coronista puedo.
Le quiero obligar al Rey
à que me haga, como intento,
merced de la roxa insignia
portada de ilustres pechos.
Testimonio de la sangre
leal, y lucido premio,
que aun despues de muerto sirve
de pompa al marmol desierto.
Viniendo pues en la flota
vltima con buen sucesso,
no dado del mar, acaso
debido à piadosos ruegos.
Puse los pies en Sevilla,
gran madre, y copioso pueblo
de admiraciones constantes
en edificios sobervios.
Vì à Leonor tu hermosa hermana
cuyo poderoso incendio
sin perdonar lo sagrado
pidiò al alma rendimiento.
Con imperioso desden
estragos hizo, y desprecios,
ò por blasonar victorias,
ò para dàr escarmientos.
Sabiendo su calidad
celebrar quiso Himeneos
con ella, y hacer dichosos
mis años con tal acierto.
Quando el consejo que rige
tantos distantes Imperios,
adonde el Sol, y la Luna
se hacen tributarios nuestros.
Al tiempo que me propuse
con blando, y cortès ingenio,
à intercessores felices
de tan alto casamiento.
Para el servicio del Rey
me llama, dandome en esto
ocupacion mas ilustre
bien que opuesta à mi amor tierno.
Fue la obediencia forzosa,
que èn los nobles el precepto
de superiores tan sabios
tiene gran parte del Cielo.
Supe que vn pintor tenia
vn retrato de ella, estremo

de imitaciones, y amable
robo por ser tan perfecto.
Pedisele con el oro,
y resistiòse, ofreciendo
copiarle tan fiel, que pueda
ser distinto, y ser el mesmo.
Juntos los mirè en mis manos
como aqui agora los veo,
y turbada la eleccion
ocioso tuvo su efecto.
Al fin partí con el vno,
que es este à quien diferencio
por la cinta verde, hermosa
adulacion de el deseo.
Seis meses ha que en Madrìd
estoy de amores tan ciego,
que aunque muchos cortesanos
me califican por necio:
La calle mayor, y el prado
teatros tan lisongeros,
que halla el Rey de los sentidos
dulce suspension en ellos.
Con diligencias estrañas
huyo, escuso, y aborrezco
de su trafago ofendido,
de su pompa descontento.
Luego que à Madrid llegaste
te vi, y el oculto fuego
que en la sangre està encendido,
puso en tu amor sus estremos.
Sin saber porque ofrecime
à servirte, con esfuerzos
tan grandes como tu sabes,
tan fieles como yo siento.
Mas quando en esta passada
noche, retrato tan bello
vì en tus manos, conocí
la causa de estos efetos.
Quise llevarle à mi casa,
y entre dudas, y recelos
juntè los dos, y conformes
ser vno me respondieron.
Fernando, à Leonor adoro,
de mi hacienda, y nacimiento
podrà informarte la Corte
en quien tengo ilustres deudos.
Damela por cara esposa,
que altivo me la prometo,
sino vltrajaren desdichas
lo que abonaren los meritos.

d. Fern. Aunque tu relacion con qualquier parte
me pudiera causar admiraciones,
la mano del sutil pintor venero,
que pudo, siendo fiel, ser lisongero.
Tomale los retratos.
Dexamelos vèr juntos: ò prodigio
àdonde viene breve la alabanza
de la mas eloquente confianza.

d. Rod. No alabes al pintor, responde luego
à mi importuno amor; à Leonor pido,
dame à Leonor, ò pedirè à los Cielos,
que flechen contra tì rayos de ira,
hijos del fuego, que mi pecho espira.
Dame à Leonor, que sin Leonor desprecio
altivas, y gloriosas ambiciones,
merezcala el amor, que en mi se enseña,
y advierta tu poder à quien desdeña.

Mi-

Mira que ſoy amor, no ſoy Rodrigo.
d. Fern. En los caſos tan graves mas deſpacio
conſulto à la razon, eſpera, y ama,
y no dès mas augmento à tu llama.
Mucho tienen las bodas de infelices
quando ſin eleccion ſe hacen por guſto:
con paſſos caminemos ſoñolientos,
y no ſerèmos juego de los vientos.
d. Rod. Pues bolverme el retrato. *d. Fern.* Qual?
d. Rod. El mio, que con la cinta verde ſe ſeñala
d. Fern. No pidas tanto.
d. Rod. Pido lo que es juſto,
que eſtas no ſon violencias de mi guſto.
d. Fern. Pues advierte Rodrigo, en la dichoſa
patria donde naciſte tengo vn tio,
que en la virtud, y ſangre reſplandece,
dècoro al tiempo, y mageſtad al mundo
de quien deſeſperò tener ſegundo.
Con ſu hijo, y mi primo hemos tratado
las bodas de Leonor, que han de ſeguirſe
deſpues de eſta venganza generoſa,
ſi los hados la ofrecen venturoſa.
Y no es bien que mi hermana allà caſada
el bello robo de ſu reſtro enſeñes,
que en las tierras pequeñas aun los buenos
eſcandalo, y horror hallan en menos.
Si fuera en eſta Corte, ò en Sevilla
con tu caſto deleyte diſpenſara,
pues jamàs ofendieron los pinceles
la honeſtidad de las mugeres fieles.
d. Rod. Eſcuchame por Dios.
d. Fern. No avrà razones
con que puedas vencerme: en caſa eſpero.
d. Rod. Oye, detente.
d. Fern. Eſtoy algo ofendido.
d. Rod. De quien?
d. Fern. De aquel pintor, que licencioſo
roba el valiente roſtro de mi hermana,
pues le profana ſu avaricia necia,
que poniendole en precio le deſprecia.
Vaſe Don Fernando.
d. Rod. Ay di mi, quan vanamente

eſparcì mi confianza,
pues peligro en la bonanza
por vn pequeño accidente:
deſdicha ha ſido la mia
tan ſingular, que no huviera
quien ſu dañò previniera,
porque no ſe conocia.
Que yà mi infelicidad
tanto en mi mal ſe entretiene,
que à mis deſdichas previene
invencion, y novedad:
porque es tanta la aſpereza,
que en mi Eſtrella conocì,
que aun ha mudado por mi
ſu eſtilo naturaleza.
Mas yà que aqui me quedè,
con mi eſpada valeroſa,
oy en la ſangre alevoſa
deeſte hombre, me vengarè.
Pero el no averſe jamàs
viſto me puede traer daño.
Entran Don Garcia, y Don Diego.
d.G. Dexaſe entender
yà por lo menos lo mas.
Yo deſde oy he renunciado
aun el mirar ſus vmbrales,
que con deſengaños tales
no puedo amar obſtinado.
d.D. Aun ſe eſtà aqui el foraſtero
que buſca à don Lope? *d.G.* Si.
d.G. Y aun me ha parecido à mi
por lo que en èl conſidero,
Que eſte hombre no eſtà guſtoſo,
y que el negocio que tiene
es de gran peſo. *d.G.* Conviene
que le hables artificioſo.
d.D. Dexame ſolo, y ſabràs
deſpues el ſuceſſo todo.
d.G. Fio del prudente modo
tuyo, que le venceràs.
y conviene penetrarle
el Alma, porque no ſienta
don Lope aun ſombra de afrenta
en caſa que ha de ampararle.
d.D. Soy del miſmo parecer,
dexame ſolo. *d.G.* De modo
me voy, que me quedo todo
contigo. *Vaſe Don Garcia.*
d.D. No es meneſter.
Cavallero à quien buſcais?
d.R. Yà quando à Miſſa os partiſteis,
ſeñor, de mi lo entendiſteis.
*d.*D. Por Don Lope preguntais?
conoceisle?
*d.*R. No ſeñor,
pero el hombre que venia
haciendome compañia,
que es perſona de valor
A lo que de èl entendi, le conoce.
d.D. No creais tal.
*d.*R. Pues por què lo dudais tanto?
d.D. Porque no es aſsi.
*d.*R. Què certidumbre teneis
de que ſe engañò? *d.D.* Si el fuera
hombre que me conociera,
viendome como me veis
yà me huviera conocido.
*d.*R. Luego vos ſois? *d.*D. Si, yo ſoy,
que me quereis? Aqui eſtoy
para todo prevenido,
Que entonces, porque parti
à cumplir con tanta priſſa
la obligacion de la Miſſa,
à conocer no me dí.
*d.*R. Poſsible es, què pudo errarſe
en vueſtro conocimiento
vn hombre de entendimiento?
*d.*D. Es facil el engañarſe.
Yo ſoy, ved que me quereis,
porque ſi me lo ocultais,
juſtas ſoſpechas me dais,
de que otros fines teneis.
Hablad con reſolucion,
que yà no ſaldreis de aqui,

sin que de vos para mi
yo conozca la intencion.
d.Ro. Voy al caso. *d.D.* Al caso id.
d.Ro. En Sevilla no estuvistes
algun tiempo, y de allà distes
despues la buelta à Madrid?
d.Die. No lo niego. *d.R.* Festejastes
à Doña Leonor, que es dama
que diò ocasion à la fama
(con lo que vos la infamastes)
dè espanto, y admiracion?
d.D. Tal muger no conocì, *ap.*
pero dirèle que si
adorè su perfecion.
Fue su beldad peregrina,
y aun oy la memoria adoro
de aquel honesto tesoro,
de aquella beldad divina.
Bien le escuso por aqui *ap.*
à Don Lope algun disgusto.
d. R. Vuestro proceder injusto
me trae por ella, y sin mi.
*d.*D. Decidme, como entendeis
señor de mi vida tanto?
d. R. De esto recibis espanto?
sè mucho mas. *d.* D. Què sabeis?
Decidlo por vida mia,
yà en esto soy mas curioso *ap.*
de lo que importa. *d.* R. Es forzoso
cumplir con la cortesia.
Harè lo que me mandais,
sè que aqui à Doña Isabèl
y à Doña Ines con infiel
trato à vn tiempo enamorais.
Las que viven en la calle
de el Rio? Las dos que son
madre, è hija.
d. D. Otra ocasion *ap.*
hallè por examinarle,
de la misma que buscaba
diferente: Y para mi
mas importante, es assi,
sabeis lo que aun yo inoraba:
Mas vamos à vuestro intento.
d. R. Yo vengo à desafiaros,
que en el campo he de mostraros
que es vil vuestro pensamiento,
pues à la ilustre belleza
de aquella dama ofendistes.
d. D. Que vana jornada hicistes
con arrogante fiereza.
Enfrenar quiero el violento
golpe de mi noble espada,
porque esta casa alterada
no se oponga à nuestro intento:
Que yo, cuyo corazon
esta enseñado à vencer,
huyo siempre de tener
pendencias de ostentacion:
En el campo con recato
reñireis, y sin quadrilla,
que acuchillarse en la villa
es batalla de aparato.
Alli vence aun el que muere
con virtud jamàs postrada,
y aqui desnuda la espada
mas resplandece que hiere.
Embiad mañana vn criado
con vn papel, y el lugar
donde me aveis de esperar
me advertid.
d. Rod. Voy avisado.
d. D. Proceded con gran secreto.
d. Ro. Tan recatado, y prudente,
que me llamen justamente,
amigo fiel, y discreto.
Vase, y entra don Garcia.
d. Gar. Que ay, hermano?
d. Die. Admiracion,
y no poca para mi.
*d.*G. Como te ha entregado en ti
tan violenta turbacion?
d. D. Este D. Lope es pariente nuestro
d. Gar. El que si porfia

yo de su genealogia
no anduve tan diligente,
que lo aya averiguado,
mas por la correspondencia
de cartas, y diligencia,
que en mis causas ha mostrado.
El querer que me hospedara
en su casa, que lo hiciera
si vna desgracia no huviera,
que el intento le estorvara:
Verle andar con principal
gente, y en trage decente
me hace pensar que es pariente mio
d.D. No es mala señal.
Pero con vuestra licencia
he de averiguar su vida,
que pienso que anda vestida
de infame, y vil apariencia.
d.G. Templa hermano los verdores
de tu ardiente lozania,
mira que se llega el dia
de dàr fruto entre essas flores.
Que esse indicio cauteloso
quizà en el viento fundado,
puede llevarte arriscado
à vn precipicio furioso.
Navegar mares inciertos
desmiente prosperidades
porque à las temeridades
se deben pocos aciertos.
Què es lo que quieres Marina?
Entra Marina.
Mar. Vuestras primas han embiado
vn bien gracioso recado.
d.G. Passa adelante, camina.
Mar. Dicen con gran bizarria,
que pues que no vais à verlas
à veros vienen oy ellas.
d.G. Diràslas que Don Garcia
por no esperarlas, se fue de casa.
d.D. Mas cortesmente responded.
d.G. Como lo siente
el alma lo pronuncie,
Vase don Garcia.
Mar. Como se fue tan furioso?
Si lo que yo se supiera *ap.*
menos furioso se fuera.
d. D. Què huesped tan alevoso?
Mas yo quiero moderarlas
la embaxada de tal modo,
que ni me despida en todo,
ni me empeñe en esperarlas.
Por quedar indiferente
para lo que resultare
de lo que oy examinare
de este fingido pariente;
que es tal, que despues que oì
su artificioso rodeo
traygo hecho espada el deseo
contra èl, y contra mi.
Y querrà que no resista
mi hermano à tanta vileza
juzgando que es gran nobleza
dàr credito à vn quimerista.
Que siendo tan bien nacido
(aunque en esso hablo por mi)
es desconocerse à sí
el no averle conocido,
Mar. De tu parte què dirè?
d.D. Responder cuerdo querria *ap.*
sin arrogante ossadia
como templarme podrè?
Diràslas, que nos llamò
vn ministro de los graves
para vn dicho, y que no sabes
el gran secreto, y que yo
fuy del respeto llevado,
y tambien porque vinieron
dos Alguaciles, que hicieron
bolver el gusto en cuydado.
Oyes? *Mar.* Señor. *d.*D. Dilo assi.
Mar. De esse modo lo dirè.
*d.*D. Engaño, yo os seguirè.
tanto, que acabeis en mi...

A los filos morireís
de la razon que en mi està,
aunque mas facil serà,
que vos à mi me acabeís. *Vase.*

Mar. Porque estas bodas divierta
Don Lope, ofrece copioso
dinero, tan poderoso,
que à la traycion me despierta.
El orden pienso guardar,
que me dexò Don Garcia,
y à estas damas su ossadia
barbara representar.
Olvidarè de Don Diego
la prudencia con que hablò
quando modesto intentò
templar de su hermano el fuego.
Que assi pretendo irritar
sus pechos, y con veneno
de tantas malicias lleno
celosa guerra sembrar.
Mas en el arte, y el modo
de atencion me he de valer,
que no me quiero perder
por aventurarlo todo.
Que es digno de eternos daños,
casi infierno merecia
el que malogrò en vn dia
estudio de muchos años.
Parece que yà parò
vn coche, no me engañè
este la trompeta fue
que à batalla me llamò:
En mis engaños sutiles
facilmente han de perderse,
que vn esclavo ha de valerse
aun de las fuerzas mas viles.

Entran Doña Isabèl, y Doña Inès.

d. Is. No estàn mis primos acà?

Mar. No estàn acà, mis señoras,
quien son las bellas Auroras,
duplicado el Sol està?
Tales miran en el suelo
mis dueños han conseguido,
parentesco han contraido
con los luceros del Cielo.

d. In. Que alentada lozania
de su natural saliò,
dime amiga, quien llevò
lisonjas à Berberia?
Tierra que palmas produce
como lisonjas consiente,
si en ellas tan diferente
fin se reconoce, y luce?
Antes las palmas severas
virtudes solian premiar,
mas yà saben adular
como viles lisongeras.

Mar. Apostarè que es doncella.

d. In. Dime, de que lo inferiste?

Mar. Por lo que en la palma diste
vendraste à quedar con ella.

d. In. La palma tuvè ocasion,
y por esso la tomè.

Mar. De tu virgen sangre fue
justissima pretension.

d. In. Què ladina! Què discreta!
no tiene precio. *Mar.* Si tengo,
porque à ser vendible vengo,
y no ay cosa tan perfeta:
Que en llegando à ser vendible
no tenga precio, y desprecio,
que todo està en darse à precio.

d. In. Es su donayre increíble.

M. Con què terneza que os miro,
bendigo mi esclavitud,
pues por ella la virtud
de vuestras almas admiro.
Ay suspiro descuydado,
mas no, cuydadoso fue.

d. Is. Como cautivo se vè
suspira el pecho abrasado.

M. No se empeñò mi suspiro
en mi triste cautiverio,
causas de mayor mysterio

son, que al silencio retiro.
En vuestro amor se engendrò
este suspiro violento,
y por esso atrevimiento
tan licencioso tomò.
Porque si en mi se engendrara,
sordo de el alma saliera,
ò entre los labios muriera
sin que el viento le gozara.
Como tu puedes tener
años cinquenta de edad,
y tan perfeta beldad
en ellos resplandecer?
d. Is. Quien lo dice? *Mar.* Don Garcia.
mi señor. *d. Is.* Mi primo? *Mar.* Si,
en quien mil señales vi
de traydora alevosia.
Señora, aunque te dè pena
te dice esto quien te ama,
quando te nombra te llama
la prima Matusalena.
Y oy levantando yo vn plato
notando tu ancianidad
dixo, que tenias edad
para qualquier Virreynato.
Mas yo que miro essos dientes
que à las de el Aurora iguales,
sobre essos rojos corales
son perlas resplandecientes.
Presumo que se burlaba.
d. Is. Necias burlas son Marina.
Mar. Mia ha de ser la moyna,
pues que contra mi fundaba,
el engaño que aqui veo
con mis ojos desmentido.
d. In. De mi què te han referido,
porque saberlo deseo?
Mar. Dixeron de ti estos dias,
y oy si no estoy engañada,
que eres muger tan delgada,
que ser concepto podias:
Y aun pluma para escribir
en escuelas, aunque en suma
està con pelo esta pluma,
porque sabes maldecir.
Don Diego dixo: es la niña
toda melindres, y enfados,
y vn duende de los estrados,
que anda con ropa, y vasquiña:
Y concluyò (que el decoro
tanto te ha perdido Ines)
que e res zancarron con pies
embuelto en seda, y en oro.
d. In. Bien vès que te han engañado:
descubrese la quimera,
pues si yo zancarron fuera
tu me huvieras adorado.
Mar. Ved con que gentil despejo
con el zancarron me diò.
d. Is. El gracejo te pagò
en moneda de gracejo.
Mar. Pues mas piedad pienso fuera
dexar las burlas suaves,
y hablaros en veras graves,
aunque su golpe os doliera.
d. Is. Habla Marina, dì quien
te impide, verdades quiero.
Mar. Alfin desnudò el azero.
d. In. La muerte nos està bien.
Mar. Apercibid la paciencia,
que es tal la descortesia
de mi señor Don Garcia,
que con loca inadvertencia:
Dixo à voces que se fue
por no esperaros, su hermano,
aunque anduvo mas humano.
d. In. Por què te turbas? *Mar.* No se
Aunque si se, porque vì
poco menor sequedad
en èl, y esta libertad
se funda, à lo que entendì,
en que traen los pensamientos
en otra parte ocupados,
divertidos, y entregados

al arbitrio de los vientos.
Y hacen tan loca fineza
por damas, que estàn las tales
lexos de seros iguales
en calidad, y en belleza.
d. Is. Bien puede amor cegar qualquier deseo,
y triunfar de vn espiritu constante,
que se opone arrogante
à sus violentas leyes,
temidas, y adoradas de los Reyes.
Què estè en otras memorias ocupado,
y contra la razon tyranizado
mi primo, ni lo dudo, ni me ofendo,
acto de amor jamàs le reprendo,
que es libre el alvedrio,
y busca novedades licencioso,
que en la quietud pretende su reposo:
Mas el exercitarse en descortès desprecio,
en vez de amante nos le ofrece necio.
Pudiera ser despojos de otra dama,
y ser cortès conmigo,
mas yo yà le prevengo tal castigo,
que en mi satisfaccion, como en su afrenta
trayga fuerza violenta.
Mar. Tanto vuestro decoro han ofendido,
que hablan de vuestro casto honor con saña,
y el vno al otro cauteloso engaña,
diciendo con espiritu atrevido
lo que yo aun no lo fio de los labios,
que no han de pronunciar vuestros agravios.
d. Is. Cielos, de las virtudes protectores,
fidelissimo amparo
de la honesta esperanza,
castigad esta ofensa,
que tanto atrevimiento
injuria al Sol, y le apadrìna el viento;
no es bien que tantos barbaros errores
manchen de nuestro honor las castas flores.
Dime querida Ines, como à los Cielos
presentas tus agravios?
d. In Llama es la que fue purpura en mis labios,
y el que antes pecho fue, bolcan de zelos,
mas

mas yo tengo la eſpada prevenida,
que con noble venganza
vida de mi eſperanza ſerà, y fin de ſu vida;
que el eſpoſo que tengo yo elegido
no reconoce igual en todo el ſuelo.
d. Iſ. El mio prenda fue dada del Cielo.
d. In. No puede hacer al mio competencia.
d. Iſ. Ay Dios quanto eſtimara
poder hablar agora libremente,
y paſſar à los labios deſde el pecho
el nombre de Don Lope, el deſengaño
de eſta que competirme ha pretendido,
en la eleccion dichoſa de marido.
d. In. Amor à no ſer larga eſta licencia,
publicara aquel vltimo ſecreto,
que en mi depoſitaſte,
viera mi madre el venturoſo efeto,
pues conociendo que à Don Lope adoro
la puſiera ambicion tanto teſoro.
Mas, què hacemos aqui tan divertidas
en nueſtra propia injuria?
eſpire el corazon llamas, y furia.
d. Iſ. Adminiſtre venganza,
crezca fuerzas el daño,
que en eſte deſengaño
diſculpa llevò para mi mudanza.
d. In. Yo pedirè ſus armas à los Cielos.
d. Iſ. Baſtame à mi las que me dàn los zelos. *Vanſe.*
Mar. Arded, arded las dos, que aſsi conviene
à aquel que en esforzar eſtos engaños
pueſta ſu dicha tiene;
pero yo al eſcapar de tantos daños,
como ſin daño puedo?
mas ay que tarde me ha llegado el miedo.
De que efecto ſerà llegando tarde?
animaos pues eſpiritu cobarde
ſigamos nueſtra ſuerte
pues es accion glorioſa,
ò ſacudir la eſclavitud odioſa
ò entregarſe à los filos de la muerte,
que deſpues del ſangriento, y negro ocaſo
de ſus tragicos palidos horrores

ama-

amanece la fama en resplandores
ilustre assunto me proboca, y llama
morir à infamia, y renacer en fama.

Vase, y al tiempo que buelve las espaldas, sale Mondego, y llamala.

Mond. A señora, to, to, to,
quien la dixo sa' aí,
que se nos sale de aqui?
diga, por què no ladrò
Quando me sintiò que entraba?

Mar. O finissimo picaño
assi me dieran el paño.

Mond. Por Dios bellissima esclava.
Bravos ojazos, si aguzas
sus rayos, yo me perdì,
por Dios que en sus niñas vi
dos valientes Moros Muzas.
Cautivan almas, despojos
deque apoblar los veniste,
que el Argel donde naciste
te truxistes acà en los ojos,

Mar. Preguntote por mi vida
què tabernero te diò
vino tan cortes, que yo
debo estarle agradecida?
Quando yo te he merecido
favor que es tan singular,
que aqui vienes à gastar
la alegria que has bebido?

Mond. Desprecias requiebros mios?

Mar. Antes los juzgo amorosos,
que requiebros tan vinosos,
no seràn requiebros frios.

Mond. Ojos tiernos, tu belleza
quando la miro, me debe.

Mar. Ojos tiernos en quien bebe,
son achaque, y no fineza.

Mond. Tus dos mexillas, señora,
se cortaron. *Mar.* No soy vana.

Mon. De las mantillas de grana
en que embuelven à la Aurora,
De tus dientes excelentes
no hablo nada.

Mar. Como assi?

Mon. Porque es pulla para ti
hablarte, Marina, en dientes.
Tenemos algo de nuevo
en aquel punto? *M.* Si, vèn,
que quiero que sepas bien el successo.

Mon. Yà le apruebo. Ve delante.

Mar. Por què atajos buscas?

Mond. Tus dientes temi
quierolos librar assi
de peligro à mis zancajos.

Mar. Delante has de caminar
esta vez, y no te alteres,
porque si acaso cayeres
te pueda yo levantar,

Mond. Voy delante. *Mar.* Y yo te sigo
libreteDios que te corra. *M.* Porque?

Mar. Soy perra, y tu zorra.

Mon. Alfin voy con mi enemigo.

JORNADA TERCERA.

Don Lope, Mondego, Marina.

d. lop. Yà de mi estos ignorantes
se recelan? *Mor.* Si señor.

Mond. Mira si entienden la flor
estos Leones amantes.
Pocas burlas con Leones,
que à la primer manotada
te dexaran desollada
la piel de tus invenciones:
Y en quitandote (ò gran daño)
esta piel de cavallero
quedas (decirte lo quiero)
hecho vn cadaver picaño.

d. lop. No los temo. *Mond.* La razo[n]

d. lop. Pinta Isopo à la raposa
siempre engañando ingeniosa
la fiereza del Leon.

Hablale al oido.

Llega el oido, y aplica

el entendimiento en èl,
Mar. El Cavallero novèl
tiene inventiva tan rica,
que con diversa tramoya
el juycio les bolverà
à mis dueños, y serà
segundo Synòn en troya.
Mon. O que ingenioso procedes,
sutilissima invencion,
si aciertas la execucion
darte parabienes puedes.
Como hallas tan varias tretas
para mentir? Yo he pensado,
que es tu consejo de estado
de sastres, y de Poetas.
d.Lop. Por Dios, peregrina vnion,
como se pueden vnir?
Mond. En el hurtar, y el mentir
vna misma cosa son.
Mar. Los Poetas à los Sastres
bien pueden ser comparados,
pues segun son desgraciados
todos ellos son desastres.
Mon. Yà no, gracias al Mecenas,
cuyas fertiles Olivas
ofrecen luces tan vivas
à nuestras Musas amenas.
Mon. Oye que mis dueños vienen.
d.Lop. Què presto que los oyò.
Mond. No los oyò, los sacò
por el olfato, que tienen
narigudo natural
los perros, que a su Señor
conocen por el olor,
Entran D. *Garcia, y* D. *Diego*.
d.Lop. No hablas bien, sino hablas mal.
Yà và de juego, ten cuenta,
Jesvs, Jesvs. *Cae* D. *Lope*.
Mond. El cayò.
d.G. No es Don Lope? Què le diò?
M. La triste passion violenta.
Que se le suele cargar
sobre el corazon; Marina
quitemosle este pretina,
tambien me ayuda à quitar
los botones. Mar. Què mas quieres?
Mon. Estas bueltas le afloxemos
de los brazos; no valemos
los hombres sin las mugeres
nada en vna enfermedad,
por Dios que es gente piadosa
Mar. Llevarle à la cama, es cosa
mas segura. Mon. Gran piedad.
Seguir tu consejo quiero;
vamos, que yo he de ayudarte.
Levantanle del suelo entre todos, y caese le vn papel del pecho à Don *Lope*.
Mon. Hasta en esto has de mostrarte?
Cantar tu piedad espero.
d.Dieg. Què dichoso es el marido
que tiene muger suave
en dolencia larga, y grave
de su agrado socorrido.
Que bien le sabe servir,
que apacible le entretiene.
Mond. Es por el gusto que tiene
en pensar se ha de morir.
Si es que le assiste à curar,
no es por lo bien que le ama,
mas por cobrar buena fama
para bolverse à casar.
Fines lleva no entendidos
en aquellas obras mudas,
que ay muger, mano de Judas,
que es toda mata maridos.
Entranse Mondego *con don Lope en los brazos*.
d.dieg. Este papel se cayò
à Don Lope, que en el pecho
le traia, y satisfecho
quedarè con vèrle yo.
d.G. Esso no, por vida mia
que se le hemos de bolver
sin leerle, que viene à ser

genero de alevosia
Leerle sin voluntad.
d. D. Leerle con la mia quiero.
d. *G*. No es accion de cavallero,
sino mucha liviandad.
d. D. Yo para esto degradarme
quiero de la fantasia
de tanta cavalleria,
por Dios que he de aventurarme.
d. *G*. Mirad que le romperè.
d. *D*. No rompereis vive:::
d. *G*. Hermano,
no jureis. *d*. D. Quitad la mano,
si asi no escusais que os dè
luz de tantas invenciones,
que yo del papel confio,
que no vendrà muy bacio
de engaños, y de trayciones.
No beber el desengaño
quereis, pues ello ha de ser
prevenios à beber,
la muerte de vuestro engaño
Leo. *d*. *G*. Estoy tan persuadido
de vos, que dirè que si
para vos, no, para mi.

Abre el papel, y leyendo dice.

d. D. Tambien me dareis oìdo.
Firma el Conde Pynàbelo,
veis como ay mucho que vèr.
d. *G*. Presto, que puede bolver
Mondego.
d. D. Justo recelo,

Aviendoos pedido por un papel de mi parte, y de la del Marquès Fabio, advirtiessedes à vuestros huespedes escusassen el acudir de noche à la calle de aquellas dos damas, madre, è hija, por escusar el aventurarlos, y el aventurarnos: Dixistes al criado de palabra, que essos Cavalleros eran vuestros huespedes, y deudos, y que à tan libre peticion responderiades mejor con la espada, que con la pluma, advertidme con el portador donde me quereis dàr essa respuesta, y sea luego. Dios os guarde.

El Conde Pynabelo.

d. *G*. Suspenso os aveis quedado,
vuestra injuria aveis leido,
por Don Lope ha respondido
el Cielo en el agraviado.
Con el fuego de amor fiel,
que en este papel esconde,
gallardamente responde
por nosotros, y por èl.
No seas ingrato por Dios
de oy mas, que en la opinion mia
quanto por vos respondia,
os està acusando à vos.
Quien tal caso no admirò,
pues èl os diò, y vos le distes
el bien que no merecistes,
vos mal que no mereciò.
Al fin callais? *d*. D. Os confiesso
que me dà bien que pensar
el sucesso, y por pagar
lo que debo à este sucesso,
y tambien satisfacer
unas dudas que ay en mi,
que facil las admiti,
y no las puedo vencer.
Al Alferez he de hablar
Don Martin, que ha muchos años
que à Don Lope trata. *d*. *G*. Estraños
caminos quereis buscar.
d. D. Voyme, porque yà anochece,
y esta hora senale de verme con èl.
d. *G*. Dirè, *Vase Don Diego.*
que jamàs os amanece,
de esta ofensa à mi me alcanza
aun mas que mi hermano piensa,
que es en mi mayor la ofensa,
que en èl la desconfianza.
Què hace el enfermo Marina?

Entranse Marina, y Mondego.

Mar. Sientese mas aliviado.
d.G. Gracias doy à tu cuydado.
M. Es enfermera divina.
d.G. Como à mi propria persona
le regala: No he tratado
Cavallero mas honrado.
M. Señor tu virtud le abona.
d.G. La virtud que asiste en èl
le ilustra, y le califica,
que es joya preciosa, y rica
digna de su pecho fiel,
M. Vos le honrais. d.G. Bien justamẽte,
que à vn varon tan valeroso,
mas le amo por virtuoso,
que por mi deudo, y pariente.

Vase D. Garcia, y sale D. Lope.

d.Lop. Que bien hizo su papel
el papel. M. Tu has negociado
barato, pues no ha costado
matar fuego tan cruel,
mas que solamente vn pliego
de papel (hazaña brava)
no pense que se mataba
jamàs con papel el fuego,
y mas fuegos semejantes
al que aqui vimos arder,
porque el papel suele ser
la leña de los amantes.
Principalmente de aquellos
que son necias lisonjas,
trasgos de tornos de Monjas,
que el papel habla por ellos.
d.Lop. Razon serà que confiesses
à mi ingenio este blason.
Mar. Poco papelistas son
estos amantes Leoneses,
mal ser fulleros mostraron,
que amor, quiere penetrarse,
M. No supieron descartarse,
y encartados se quedaron.
d.Lop. Esta buelta de cadena
recibe Marina mia,
y espera de mi, confia.
M. Oye señora morena,
mire que no espere nada
mas que lo mismo que vè,
que el esperar, siempre fue
dadiva desesperada,
Y assi yo tan solo creo
en lo que miro presente,
que el espera, es propriamente
dadiva para vn Hebreo.
Solo en la esperanza como
de Dios, porque esta es efecto,
d.L. Por esso dixo vn discreto,
que es Dios lindo Mayordomo.
M. Verdad es, que experimento
con mas verdad cada dia.
d.G. El que la dixo tenia
claro ingenio, y nacimiento.

Vase don Lope.

M. Buena cadenilla, y tal
que en ti cobra mas tesoro,
porque se realza el oro
en tus manos de chrystal.
Mar. Chrystal yo? Quita, desvia,
caro requiebro. M. Por què?
Mar. Porque si es de chrystal, fue
comprado en la plateria,
M. Por jazmines las celebro.
Mar. Mal requiebro. M. Por què mal?
Mar. Es requiebro temporal
Passa Junio, y no ay requiebro,
Essa alabanza florida,
casi à ser injuria viene,
porque es tan mortal, que tiene
solo dos meses de vida.
Oìr requiebros quisiera
nuevos à la Poesia, sin ir à la plateria;
ni esperar la Primavera.

Vanse, y sale don Rodrigo solo.

d.Rod. Caminando voy, sin ver
donde me llevan las plantas,

 yelos

veloces mas que felices,
que traen las desdichas alas.
O imperio duro de amor
con quanto dolor del alma
la sombra del Sol perdì,
que fue luz de mi esperanza.
Perdì una tabla en el tiempo
que con las ondas airadas
peleaba de mi fortuna,
y anegabame sin tabla.
Este es el campo, y aquellas
son las puertas de mi casa,
en quien Don Lope fabrica
torres à sus esperanzas.
Aqui es donde Don Fernando,
y yo la noche passada
quisimos hacer su sangre
triunfo de nuestras espadas.

Entra Don Fernando.

d. F. A Don Rodrigo parece
aquel que en acciones varias
gran divertimiento muestra
por culpa de mi ignorancia.
Quitèle el retrato al tiempo
quando en èl puede à mi hermana
dexar resguardo à sus bodas
por si las primeras faltan.
Vana presumpcion de el hombre,
que facilmente se engaña
aquel que alargar se dexa
de su altiva confianza.
Que mal consejo fue el mio
pues la persona bizarra
de Don Rodrigo pregona
de el virtudes soberanas.
Que ayroso que se passea
con gentileza bizarra,
la espada empuña, si busca
de mis desprecios venganza?
De tanta colera ciego
no me ha visto, y como se halla
en este campo tan solo,
habla ayrado en voces altas.

d. *R.* Matarèle vive Dios.

d. *F.* Matar dixo, gran palabra;
parece que estos son fieros
con que à mi vida amenaza,

d. R*od*. Pagaràme la ossadia.

d. F. Si acaso ossadia llama
el quitarle yo el retrato,
serà sobervia arrogancia.
Desatemos estas dudas,
que hablandonos cara à cara,
èl romperà su silencio,
y o venccrè mi ignorancia.
Que haceis señor Don Rodrigo?
Quien os turba, y sobresalta?

d. R*od*. Oye Fernando, y sabràs
de tantas iras la causa.
Despues que sin el retrato
me dexaste entre las llamas
de mis altivos deseos
tributarios de la parca.
En casa del Don Garcia
donde tu conmigo estabas,
entrò esse Don Lope, aquel
que fue nuve de tu fama.
Hablòme, y recibí espanto,
porque aviendo tu su cara
visto, le desconociste,
mas son del tiempo mudanzas.
Quedamos desafiados,
y que yo le señalara,
por un papel fue concierto,
el campo, el dia, y las armas.
Mas apenas me partí
para disponer la traza,
de que dí cuenta à un amigo
digno desta confianza:
Quando èl, que bien le conoce,
ha dias me dixo tantas
vilezas de sus costumbres,
que me ofendí en escucharlas:
Pues por lo menos le avian

en el rostro, y las espaldas
hecho afrentas vergonzosas
sin defenderlo su espada,
Yo sè bien que de este campo
noche alguna apenas falta
con ofensa de estas rexas,
à quien dice que idolatra.
Verterè su sangre vil,
y si aqui por mi desgracia
no viene antes que amanezca,
le he de matar en su cama.
Tan lleno de este furor
en mi pensamiento estaba,
que dixe à solas conmigo,
vertiendo veneno el alma.
Mataréle vive Dios,
y despues con mayor saña
pagaréme la ossadia
como si con el hablàra.
Yo cumplirè la promessa
mostrando en fineza tanta
que soy tu mayor amigo,
y muy galàn de tu hermana.
d.Fer. Engañole mi discurso. *ap.*
O presuncion necia, y barbara,
pues lo que fue en mi defensa,
yo por mi ofensa juzgaba!
Sin duda que es Don Rodrigo
gran Cavallero en España,
que este valor generoso
nace de valiente causa.
A mi hermana darle quiero
pues que mi primo dilata
estas bodas, fiel indicio
de que no sabe estimarlas.
d.R. Datèle muerte esta noche,
porque yo larga distancia
tengo de estàr de Madrid
mañana al nacer del Alva.
d.Fer. Como Don Rodrigo, donde
te partes? *d.Ro.* Voy à Navara,
que desde allà de mi padre
he recibido una carta;
en que el venerable viejo,
dice, que le sobresaltan
de la mas comun, y cierta
aquellas vltimas ansias.
Solo ocasion tan forzosa,
solo tan vigente causa
pudiera llevarme: ay Cielos
que en las vltimas palabras
dice, que lo que le obliga
mas à verme antes que salga
de este mundo, es darme el orden
(aqui el animo me falta)
que he de tener en casarme,
porque ha elegido la dama.
d. Fer. Casar te quieres, Rodrigo?
d.R. Yo no quiero, èl me lo manda:
Mira la carta. *d.F.* Obedezco.
d.Ro. Al fin con mis propias plantas
passos doy àzia la muerte,
y serà ventura hallarla.
haslo visto? *d.F.* Si, la firma
quiero vèr, ver, y besarla:
Don Diego de Beamonte
es tu padre?
d. R. Què te espantas?
d.F. Porque es tu padre mi tio;
pero di, como te llamas
Mendoza?
d. Ro. Porque el hacienda
muda el apellido, y casa.
d.F. De esto ha nacido el engaño
de tan forzosa ignorancia
se apadrina mi disculpa:
toma los brazos, y el alma.
Primo, tu esposa es Leonor.
d.R. En las mayores borrascas
se pacifican las hondas,
los vientos su fuerza amansan.
d.F. Sabe, primo, que ella es
la dama que te señala
por esposa, y podràs verlo

de cartas que me acompañan.
Pero antes que consigas
su manò hermosa, con manchas
de la sangre de Don Lope
tengo de lavar mi fama
La noche llega, y obscura,
tanto, que pienso que traza
la muerte de este alevoso
que de sus sombras se ampara.
Muera el aleve. *d. Ro.* No dudes
mas oye una industria estraña,
y es, que si acaso justicia,
como en el lugar ay tanta,
Al mismo tiempo llegare
de la ocasion por templarla,
y hacerla que nos respete
hemos de vsar de esta traza.
Tu has de llamarme el Marquès,
yo à ti el Conde, y serà causa
de que si nos retiramos,
sino es grande la desgracia,
elijan el no seguirnos.
d.F. Con tal prudencia lo trazas,
que me obligas entregarte
un gran tesoro del Alma.
Los dos retratos recibe,
que es bien digna confianza,
si has de ser dichoso dueño
de el original que aguardas.
Habla con los dos retratos.
d. Ro. O vosotros del Sol copias mas bellas
donde tanto se esfuerzan los colores,
que ambiciosas os buscan las Estrellas
por robaros robados resplandores:
como pudo el pincel copiar centellas,
mentir acciones, y fingir ardores,
suprema fue de el arte valentia
en fe de la verdad que aqui mentia.
Retratos de Leonor os miro, y tales
que viendo perfeccion tan ingeniosa
os juzgo ser como ella originales,
viva verdad, no sombra mentirosa:
porque su luz que en rayos inmortales
suave nace, y crece prodigiosa
os ha tan igualmente conmutado,
que sois conmutacion, y no traslado.
Qualquiera de vosotros me parece
vnico, aunque sois dos (suma grandeza)
duplicados el numero os ofrece,
y vnico os propone la belleza:
eterno Oriente sois que permanece,
sin que decline el Sol de la fineza
de aquel nativo resplandor primero
jamàs Occidental, siempre Lucero.
A vosotros consagra por trofeos
mi vista sus espiritus sutiles,
porque aqui vè excedidos los Hibleos,

y ha-

y halla mas iluſtrados los Penſiles:
canora voz de eſpiritus Orfeos
ò ſacra emulacion de los Abriles
mas fertiles os cante, que yo en tanto
apriſiono la voz, y eſpero el canto.

d. F. Buelve à pedir el alma à los pinceles,
mira que te la llevan fugitiva,
que no es bien dàr à ſombras auuque fieles
lo que ſe debe à la belleza viva:
en eſta imitacion no te deſveles,
pues te guarda virtud mas atractiva;
mira que viene gente, eſcucha, eſpera.

d. R. Vengar la injuria de eſte Sol quiſiera.

Salen Don Garcia, y Don Diego.

d. D. Supe que eſte Don Lope es embuſtero.
y que en la Corte paſſa introducido
à la gran dignidad de Cavallero,
alfin es Cavallero permitido?
compròlo con linage liſongero,
y con temeridades de atrevido,
que aqui tal vez ſe premian oſſadias,
y ſon las libertades bizarrias.
El Marquès Fabio, el Conde Pinabelo
fueron fantaſmas, que formò ſu engaño,
con que injuriando à la verdad del Cielo
manchò eſta caſa, y fabricò ſu daño:
mintiò culpas el vil, con que ſu zelo,
que fue tan atrevido como eſtraño,
dando veneno en la fingida afrenta
irritar nueſtros animos intenta.
De vueſtra liviandad eſtoy corrido;
que abraceis por legitimo pariente
ſin aver gran examen precedido
al que trofeos, y blaſones miente.

d. G. Teſtigo fiel no hiciſtes vueſtro oìdo
aquella noche, y viſtes libremente
hablar aquellos hombres embozados?

d. D. No ay ſecreto conſtante en los criados.
Porque el ſuyo ha contado como fueron
los dos de aquella fabula inventores,
y aquellos dos, ſeñores ſe fingieron
oſtentando mentidos reſplandores,
que à la fortuna aſsi imitar quiſieron;
que tal vez paſſar ſuele à los honores
mas altos, los mas viles velozmente,
ſin aplauſo, y con quexa de la gente.

d. G. Pues yo aun ſigo las ſombras de mi engaño.
y en eſta calle haſta el brillar del dia

tengo de eſtar, pidiendo al deſengaño
mas luz que el rayo de el Oriente embia:
al Conde, y al Marquès buſco, y con daño
caſtigo juſto, y fiel de ſu oſſadia,
verter ſu ſangre en eſte campo eſpero
dando inſignias de purpura al acero.
d. F. Si eſte Don Lope es? *d. R.* No lo parece.
d. F. Sus paſſos ſeguirè. *d. R.* Los tuyos ſigo.
d. D. Azia acà viene gente. *d. G.* El ruìdo crece.
Don Diego acometamos; vèn conmigo.
d. R. Pienſo que la pendencia nos ofrece eſta gente
d. F. Si no es nueſtro enemigo avemos de reñir?
d. R. Yo reñiria,
porque huìr la ocaſion es cobardia.
d. F. Yo ſiempre lo he tenido por prudencia.
d. R. Quando no eſtà à los ojos: mas llegada
en qualquier hombre noble es indecencia
negarla el roſtro, y retirar la eſpada.
de G. Deſocupad la calle. *Ponen mano.*
d. R. Eſſa violencia la vereìs en los dos executada.
d. D. O loco quanto vano atrevimiento.
d. Fe O aleves vueſtro fin ſerà violento.
d. G. Defiendenſe los dos con gallardia.
Salen tres embozados con una literna.
d. F. Por alli paſſa luz, y viene gente
retirèſe Marquès Vueſeñoria, que es la juſticia.
d. R. Si, q̃ es indecente Conde, que aqui nos halle.
Vanſe Don Fernando, y Don Rodrigo.
d. G. Al claro dia iguala tanta luz.
d. D. Vamos. *d. G.* detente,
que no ſon la juſticia, y quando ſea,
que importa, que nos halle, y que nos vea.
Yà ſe fueron. *d. D.* Quiſiera aver reñido
antes con eſtos por el libre modo
con que nueſtros ſemblantes han herido
con ſu luz. *d. G.* En Madrid ſe ſufre todo.
d. D. Yo en todas partes ſoy muy mal ſufrido.
d. G. Yo en la Corte à ſu eſtylo me acomodo.
que no me toca à mi fabricar leyes
à los ojos ſagrados de los Reyes.
Yà el vil nombre no daràs
à Don Lope de embuſtero,
que à tan noble Cavallero
mas reverencia tendràs.
Yà al Marquès, y al Conde oìſte.
d. D. Si; pero aun queda mi pecho
de eſte hombre mal ſatisfecho.
d. Garc. Dudas lo miſmo que viſte?

De los hombres principales
habla con estimacion,
que es igual obligacion
hablar bien de los iguales.
Con facil credulidad
à sus emulos creìste,
error con que desmentiste
nuestra antigua caliddd.
Quien duda que te hallarias
en vn corrillo de aquellos
que peinan barba, y cavellos,
y adulteran damerias?
Y admirando sus valientes
brios vanos, tal te hiciste,
que el veneno recibiste
de estos Narcisos Serpientes.
Si es que te quieres casar,
y dispensar liviandades,
sin ofender calidades
de otros, te puedes manchar:
Que vive el Cielo, que estoy,
èl lo sabe. *d. D.* Hermano espera,
y el respeto considera
que por anciano te doy.
Suspende tan vanas furias,
corrige vanas pasiones
y de las reprehensiones
no hagas parte las injurias.
Como me dàs casamiento
tan desigual, y engañoso,
quando vès, que estoy zeloso
aun de los pasos del viento?
Yo no niego lo que vì,
que fuera temeridad,
mas tambien harè verdad
lo que de Don Lope oì.
d. G. A donde? *d. D.* En este lugar
mismo, porque quien espera
aun mas de lo que quisiera,
tal vez suele averiguar.
d. G Yo estoy del sueño vencido.
d. D. Lo mismo es que de el engaño,
mal veràs al desengaño
quando de èl te hallas rendido.
Alienta las luces muertas
de tus ojos mal vendidas,
que diligencias dormidas
no hallan verdades despiertas,
Noble, y perfeta hermandad
te obliga à assistir conmigo;
de tu verdad fui testigo
serasIo de mi verdad.
Y si es que acaso engañoso
fuere el discurso en que espero
seràs solo el verdadero,
y yo el vano, y sospechoso.
d. C. Escucha, que por alli
viene gente, y recelosa.
d. D. Por si llega cuydadosa
retirèmonos aqui.

Salen Don Lope , y Mondego.

Mod. Alfin dàs en proseguir
este engaño? *d. Lop.* No es engaño
si de mi pobreza el daño
quiero con alas huìr
He vivido de artificio
tanto tiempo, que no sè
yà que tretas viarè
en tan peligroso oficio.
Mond. O poltron, que al floreciente
ingenio dexas rendìr
en el campo de el mentir
te estrechas tan cortamente?
No eres lucido oficial,
celeras poca tarea,
breve invencion, flaca idea,
descontentame el caudal.
Tus engaños por mas daños
los veniste à recibir,
pues te dieron el mentir
tallado hasta ciertos años.
Admiracion grave siento,
y es su fundamento fuerte,
que no mienta hasta la muerte
quien miente de nacimiento.
d. Lop. Tambien se acaba el fingir
digo el sutil, y curioso.
Mon. Miente menos ingenioso.
d. Lop. Es insolente mentir.
En vn rico casamiento,
y que tenga calidad,
pongo mi felicidad
bien honrado pensamiento.
Y este le he de conseguir
buscando aun los viles medios,
que no ha de escusar remedios

quien no se quiere morir.
Saliòme mal en Sevilla
este intento, aqui no sè
como de el caso saldrè.
Mond. Tu empressa me maravilla.
d. Lop. Llama à la ventana. *d. D.* Yà
se acercan à la ventana.
d. G. Empressa necia, y que vana
aun la intencion les saldrà.
d. D. Dexa que llamen primero.
y espera el sucesso. *d. G.* Quien
con sangre de hombre de bien
no desnudarà el acero.
d. Lop. Mondego llama tan recio
que les haga despertar.
Mond. Quieres, que hasta en el llamar
haga el examen de necio?
d. L. Tu no has menester examen,
bastante aprobacion tienes.
Mon. Parece que a dàr me vienes
vn prevenido vexamen.
Y al tiempo de amanecer
serà como el tiempo frio.
d. Lop. Llama. *Mond.* Serà desvario
tan dulce sueño romper,
d. D. Como en el sueño me empeño
siempre con tal voluntad,
trato con gran caridad
de mis proximos al sueño.
Porque el sueño si se advierte,
es con virtud conocida
parte mayor de la vida,
aunque imagen de la muerte.
d. Lop. Dexa de filosofar.
Mond. Hagolo muy pocas veces.
d. Lop. Y essas desprecio mereces,
porque llegas à cansar.
d. D. Don Lope es este, sali
con mi intento: He conocido talle, y voz
d. G. Estoy corrido de que jamas lo creì.
Mond. Oyes? *d. Lop.* Què?
Mond. Las cinco dan,
y el Alva empieza à reìr
de que nos vè sin dormir
quando ellas durmiendo estàn.
En la esquina de alli enfrente
pienso que gente he sentido.
d. L. Yo tambien, y he prevenido,
Mond. Dì lo que tu ingenio siente.
d. Lop. El irnos pues con el dia,
aqui es impossible hablar,
que despues en mi lugar
vendrà la Africana espia.
Mond. O la Marina es Princesa
de Berberiscas esclavas,
solo con menear las habas
hace jardin de vna artesa.
Suele el infierno cercar
con sacrilegos conjuros,
y pues le cerca los muros,
sin duda le quiere entrar.
Siempre mormura entre sì,
y es que trae allà consigo
algun familiar amigo
con quien razona.
d. Lop. Ay de ti.
Mond. Ay de ella es lo verdadero,
mas ay de mi que podria
tener aqui por espia
algun duende gran parlero.
Vanse los dos.
d. D. Yo consegui la victoria.
d. G. Con la luz que el Alva dà
todo le he visto. *d. D.* El se và
con nuestra pena, y su gloria.
Vive el Cielo que quisiera
averle aqui castigado,
porque donde fue culpado
exemplar pena tuviera.
Que si aqui los instrumentos
de mis aceros bañara,
à estas piedras les dexàra
sangre suya, y escarmientos.
A hermano, yo la nobleza
alabo de tu bondad,
mas tanta credulidad
fue liviandad, y flaqueza.
Que hombre tan ceremonioso
en las acciones que hacia,
mas atentas descubria
vn animo cauteloso.
Y te prometo. *d. G.* No mas
hermano, que es dàr veneno
al pecho que tengo lleno
de vn bolcan.
d. R. Rendido estàs,

d. Carl. Tan rendido, y tan furioso,
que por poderme vengar
mas presto, vengo à estimar
el estàr de mi quexoso.
Què esta liviandad se vea
en mugeres principales?
Y que yo de amigos tales
tanto credito posea?
O corte toda aparato,
fabula, y obstentacion
prevenida en la invencion,
y cautelosa en el trato.
Dos dias no pienso estàr
en Madrid. d. Dieg. Que no es culpado
Madrid, tu sì, que has dexado
tus esperanzas burlar.
Que a ningun lugar debemos
mas, si somos ingeniosos
pues contra los cautelosos
de ellos mismos aprendemos.
Con que assi en los mismos daños
los remedios nos previene,
porque en sus engaños tiene,
escuela de desengaños.
La Corte es la verdadera
classe, ilustra entendimientos,
los demas son rudimentos
esta es la linea postrera.
d. G. Sea ilustre, y generosa,
que yo hallo mas ganancia
en mi sincera ignorancia,
que en su malicia ingeniosa.
Al fin me quiero partir
à vna amena soledad,
donde sonora verdad
pienso à las aves oìr.
Pues como fieles amantes
sin artificios traydores,
quando cantan sus amores,
dicen verdades constantes.
Pero antes he de hablar
à estas mugeres, que intento
castigar su atrevimiento.
d. D. Si, te quieres despeñar?
d. G. Dime, què mas despeñado?
d. D. Llamas? Estaràn durmiendo;
d. G. Las ventanas vàn abriendo,
d. D. Pues para què han madrugado?
d. G. Ayer supe yo que avian
de ir Atocha esta mañana
que à esta empressa soberana
devotas se prevenian.
Que aunque en vida libertada
viven con dessossiego,
cenizas tienen del fuego
de esta devocion sagrada.
d. D. Yà ellas salen. d. G. bien sabia
yo que avia prevencion.
d. D. Madrugò la devocion,
què temprana romeria!

Salen Doña Isabèl, y Doña Ines.

d. G. No llegues, que desde aqui
mas atentos las verèmos,
aunque no llegar podemos;
que te parece? d. D. Que si.
d. G. Adonde tan de mañana?
d. Is. Respuesta dàr no debia
a vuestra descortesia.
d. G. Si harèis, que sois cortesana;
y estàis en el proceder
de la Corte puntual.
d. D. En el campo estamos mal.
d. Is. Visita no me ha de hacer
En mi casa el que se huyò
de la suya, quando en ella
puse los pies. d. G. Merecella
aun por esso pienso yo:
Que despus que al Pinabelo,
y al Fabio Marquès, y Conde,
vuestro gusto corresponde
sin el honrado recelo.
Tendreis por muy buen partido
que no os vea el que pudiera
impedirlo. d. Is. No creyera
que erades tan atrevido.
A no aver el licencioso
lenguage que agora vsais
platica en que yà mostràis
ser mas libre que curioso.
Las mugeres no podemos,
aun las de mas altos nombres,
escusarles à los hombres
sus estremados estremos.
Las vanas galanterias

que el Conde, y Marquès tuvieron,
si como fuego nacieron,
fueron humo en breves dias.
Pues quanto ellos ariscados
siguieron su liviandad
con igual velocidad
bolvieron desengañados.
Mas para què cuenta doy
à quien ni debo, ni es justo?
d. G. De este proceder injusto,
señora, admirado estoy.
Què esto se sufre en Madrid?
d. In. Esto siempre lo vereis.
d. D. Por què el discurso rompeìs?
d. G. Escuchad los dos, oìd,
Si la noche que mi hermano
en Madrid puso los pies,
que ha tampoco tiempo, que es
aun moderno cortesano.
Los dos la puerta passeaban,
y en altas voces decian
que de este jardin tenian
el fruto que deseaban.
Como con tanto furor
lo que es tan cierto negais,
y dàr sombras procurais
à tan claro resplandor?
d. Is. Pues si apenas ha diez dias,
que aqui tu hermano llegò?
d. D. Tantos ha que vine yo.
d. Is. Si es assi, como podias
vèr à los que estàn ausentes
ha quatro meses, y mas,
que en ser quimerista das!
què tan sin verguenza mientes?
Quando essos hombres tuvieron
favores, aun de las vanas
vistas que dàn las ventanas,
que para ellos no se abrieron?
A toda la vecindad
examina, y sabras de ella
si es resplandeciente estrella
la de nuestra castidad.
d. G. Esto niegas?
d. Is. Esto afirmas?
ni eres noble, ni pariente
mio, pues tan libremente
en tu opinion te confirmas.
d. D. Esto no es para tratado
en el campo, aqui entrarèmos
en tu jardin, y podrèmos
hablar con menos cuydado.
Ya que allà dentro no quieres
darnos lugar. *d. G.* Aun aqui
estamos mas bien. *d. Is.* Sea assi,
dì todo lo que supieres.
d. D. Yo digo: Negar podeis
què aqui vn Don Lope os passea?
d. Is. Esso no, y quiero que sea
mi esposo, porque pagueis
vuestro desprecio, y locura.
d. D. Por cierto que es el empleo
igual con vuestro deseo.
Estimad vuestra ventura.
d. Is. Harè tanta estimacion
por mi gusto, y vuestro daño,
que antes que se cumpla el año
tendrà premio su intencion.
Sin duda serà mi esposo.
d. In. Esso no lo pudo ser,
que yo he de ser su muger,
mi casamiento es forzoso.
d. Is. Què dices?
d. In. Que tengo aqui
la cedula que el me diò,
y otra que le hice yo
tiene el mia. *d. Is.* El te diò à ti
Cedula, por vida mia,
que el embuste bueno fuera
si igual burla nos hiciera.
d. In. Presto mostrorla podia.
d. Is. Veamos. *d. In.* Toma. *d. Is.* Esta es
su letra, y su firma es esta.
d. D. Què me dices de esta fiesta?
es bien que engañado estès?
Què dices? *d. G.* Tan alevoso
hombre en mi vida no vì.
d. Is. Què Don Lope encierra en si
vn trato tan cauteloso?
Dice las mismas razones
tu cedula que la mia?
d. In. Pues su intencion què seria?
d. Is. No entiendo sus intenciones.
Entra Marina.
d. G. Tu en esta casa Marina?
Mar. Triste de mi, yo soy muerta;

diciplina tengo cierta.
d. D. Diga, por què el rostro inclina?
A solas la he visto hablar
con Don Lope el embustero,
y en ella no menos: si infiero
mal, podrànme castigar?
Mar. Señor. *Saca la daga.*
d. D. Dexate vencer
habla claro, ò moriràs.
Mar. Quita la daga, y sabràs
quanto pretendes saber.
Vuestro huesped, que procura
fortuna à fuerza de engaños,
intentando vn casamiento
noble, aunque por medios baxos.
A estas señoras engaña,
à vn tiempo solicitando
casarse con la mas rica
siempre que llegare el caso.
A ninguna quiere bien,
porque es tan interessado,
que lo que le esta mejor
prefiera lo justo, y santo
Solo quiere acomodarse
por este modo faltando
de el amistad à las leyes
enemigo del buen trato.
Pues à vosotros señores
hizo vna noche vn engaño,
para echaros de esta puerta.
d. D. Verdad dices.
Mar. Verdad trato.
porque su criado, y èl
dos señores titulados
se fingieron, y el Don Lope
dixo assi, la voz mudando.
En este campo que hacemos
pues de este jardin llevamos.
d. Gar. Calla, escucha, no prosigas.
d. Is. O vil. *d. In.* O infame. *d. G.* O villano.
Mar. Era su intento con esto
divertiros, y apartaros
de estas damas, y que yo
ayudasse al trato falso.
Confiesso, que assi lo hice
el animo arrebatado
de promessas, y interesses.
que me avràn de salir vanos;
d. D. La confession de tu culpa
te absuelve. O sucesso raro!
O amigo falso! quisiera
dàr castigo à tanto agravio.
Retiràte allà Marina,
que nunca de los esclavos
me espanto. que sean traydores,
de los amigos me espanto.
Entran Don Fernando, y Don Rodrigo
Señor Don Lope, acà fuera
vna palabra. *d. D.* Engañado
fuistes, que no soy Don Lope,
y en engaño que fue tanto:
Me disculpa el ser su amigo,
porque pretendi librarlo
de vuestro valiente azero,
temeroso de su daño.
Mas yà que trayciones tantas
sè de su vida entregaros
juro la persona misma,
y con mi espada, y mi brazo.
Para la satisfaccion
vuestra, prometo ayudaros,
y tomar à costa mia
venganza de vuestro agravio.
Qual es? *d. Rod.* Intentò en Sevilla
insolente, y no bizarro,
bodas con Leonor hermosa
hermana de Don Fernando.
Y porque la disfamò
pretendimos con matarlo
satisfacer nuestra injuria.
d. D. Lograranse vuestros passos.
d. R. Anoche aqui nos fingimos
dos señores titulados
en este campo, queriendo
sin riesgo nuestro matarlo.
Mas estorvòlo vna luz.
d. D. Què os parece de esto hermano?
de aqui naciò el confirmarse
el engaño en los dos tanto?
d. R. El ha de venir agora
aqui, que de su criado
lo tenemos entendido,
que no fue poco engañarlo.
d. G. Haced vna cosa todos.
d. R. Què?
d. G. Dexad puesto en mis manos

el

el castigo de este hombre.
d. R. Todos en ti le dexamos.
d. G. Pues para principio del
es bien nos halle casados:
dame la mano señora.
d. In. El alma doy, y la mano.
d. Is. Y yo tambien à mi primo
Don Diego.
d. Rod. Aqui celebramos
todo nuestro casamiento;
primo tus brazos aguardo.
d. F. Yo te doy la mano primo
por Leonor.
d R. Yo el alma, y brazos.
Lleguè al puerto de mis glorias.
d. D. Caso admirable, y estraño.
Suspension, Don Lope viene.
d. Rod. Muera.
Entran Don Lope, y Mondego.
d. Lop. De veros me espanto
tan conformes, gran desdicha,
Iesus, Iesus. d. Is. O villano
Tus injurias, tus vilezas,
que aun son veneno en los labios
todas tus culpas se saben.
d. D. Marina de tus engaños
Ha dado larga noticia.
M. En la trampa avemos dado,
vive Dios, que nos espera
gentil borrasca de palos.
d. R. Vive Dios, que ha de morir.
d. G. Yà tenemos assentado,
que yo he de darle el castigo.
d. R. Por lo que hicieres passamos.
d G. Què haces Marina?
Mar. Aqui estoy.
d. G. Marina, desde oy te hago
libre, y te doy por esposo
à Don Lope, y yo te mando.
Don Lope no lo rehuses;
porque por el Cielo Santo,
que te passemos el pecho
todos quantos aqui estamos.
d. Lop. Obedezco à mi desdicha.
d. G. Assi quedas castigado.
d. L. Dime, por què de este modo
morir pudiendo en tus brazos?
d. G. Tu culpa fue pretender
casamiento rico, y alto,
y assi yo te doy la pena
con el mas pobre, y mas baxo.
M. Venga la gata de casa.
d. R. Para que?
M. Porque està llano
que si à mi amo dàn la perra,
yo con la gata me caso.
D. L. Mi fabrica diò en el suelo,
perdonad varones sabios
del Tramposo con las Damas
el Castigo merecido.

He visto esta Comedia, intitulada: *El Tramposo con las Damas, y Castigo merecido.* Autor *Don Albaro Cubillo de Aragon*, y està fielmente impressa, y corresponde à su original. Madrid, y Febrero 13. de 1734.

Don Manuel Garcia Alesson

En Madrid con las Licencias necessarias. Se hallarà en el puesto de Francisco Assensio en las Gradas de San Felipe el Real, y las siguientes del mismo Autor.

La Honestidad Defendida.
Las Muñecas de Marcela.
El Invencible Principe del Baul.
El Señor de Noches Buenas.
Galantear à todas, y amar à ninguna.
Los Triunfos de San Miguèl.
El Amor como ha de ser
El Cavallo vos han muerto.
El Rayo de Andalucia, primera parte.
El Rayo de Andalucia, segunda parte.
Los Desagravios de Christo.
La Tragedia del Duque de Berganza